



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

EL EFECTO BUKELE

Análisis del impacto de las ideas políticas de
Nayib Bukele en las Relaciones Internacionales
De El Salvador

Estudiante: Marta Lorenzo Núñez

Director: Prof. Pedro Rodríguez

Madrid | Abril, 2024

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
1.1 Contextualización del tema	3
1.2 Objetivos.....	4
1.3 Metodología.....	4
2. MARCO TEÓRICO	6
2.1 Teorías de las Relaciones Internacionales relevantes.....	6
2.1.1 Realismo	6
2.1.2 Liberalismo.....	10
2.1.3 Constructivismo.....	11
2.2 Antecedentes históricos de El Salvador	13
2.3 Biografía política de Nayib Bukele y su ascenso al poder	24
3. ANÁLISIS.....	26
3.1 Análisis de las ideas políticas de Bukele	26
3.1.2 Seguridad y lucha contra la delincuencia	26
3.2 Impacto en las relaciones internacionales	42
3.2.1 Cambios en las alianzas y acuerdos bilaterales.	42
3.2.2 Participación en foros y organizaciones multilaterales	47
4. DISCUSIÓN.....	49
4.1 Comparación con otros líderes políticos de la región	49
4.2 Expansión de las políticas de Bukele en la región.	51
4.3 Posibles escenarios futuros para El Salvador en el ámbito internacional.....	53
5. CONCLUSIÓN	54
6. BIBLIOGRAFÍA	56

Ilustración 1. Café exportado en miles de toneladas métricas por El Salvador, Guatemala y Costa Rica entre 1880 y 1930. (Rodríguez, 2023)	16
Ilustración 2. El Salvador: homicidios intencionados por cada 100.000 habitantes (Nieves & Velloso, 2023).	23
Ilustración 3. Resultados de las elecciones presidenciales 2009 - 2019 (European External Action Service, 2019).	25
Ilustración 4. Principales acontecimientos relacionados con las bandas durante la Administración de Bukele (Papadovassilakis et al., 2023).	31
Ilustración 5. Remesas Familiares y su proporción respecto al PIB (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2018).	32

RESUMEN

En junio de 2019 Nayib Bukele asumió la presidencia de El Salvador, país considerado como el más peligroso del mundo por su alta tasa de homicidios. La presencia de las denominadas pandillas ha supuesto una lacra total para el país latinoamericano a lo largo de su historia. Los gobiernos anteriores han permitido que la aspiración de muchas generaciones de niños y jóvenes fuese ser pandillero, generando así una trampa de generaciones perdidas.

En este trabajo se realiza un análisis exhaustivo sobre el impacto de las medidas del presidente Bukele desde su elección hasta hoy, cómo han afectado al ámbito de las relaciones internacionales del El Salvador y cuál es el futuro que se presenta para la población salvadoreña. Sus ideas políticas, que combinan elementos de populismo, nacionalismo y autoritarismo, han tenido un impacto significativo en la política salvadoreña. Mejorando la visibilidad del país, redefiniendo su postura diplomática y sus prioridades económicas, pero también provocando tensiones con algunos aliados a nivel internacional.

A pesar de que las estrategias de Nayib Bukele han generado tanto los elogios como las críticas a nivel internacional, su impacto a largo plazo en la posición global del país y en su política exterior no se ha visto materializado plenamente. En este estudio se realiza una comprensión más profunda de la interacción de las ideas políticas nacionales y las relaciones internacionales del país con el exterior.

Palabras clave: Nayib Bukele, El Salvador, Relaciones Internacionales, diplomacia, pandillas, seguridad, derechos humanos, tecnología, Bitcoin, cooperación internacional.

ABSTRACT

In June 2019, Nayib Bukele assumed the presidency of El Salvador, a country considered the most dangerous in the world due to its high homicide rate. The presence of the so-called gangs has been a total scourge for the Latin American country throughout its history. Previous governments have allowed the aspiration of many generations of children and young people to become gang members, thus generating a trap of lost generations.

This paper provides an exhaustive analysis of the impact of President Bukele's measures from his election until today, how they have affected El Salvador's international relations, and what the future holds for the Salvadoran population. His political ideas, which combine elements of populism, nationalism, and authoritarianism, have had a significant impact on Salvadoran politics. Improving the country's visibility, redefining its diplomatic posture and economic priorities, but also provoking tensions with some allies at the international level.

Although Nayib Bukele's strategies have generated both international praise and criticism, their long-term impact on the country's global position and foreign policy has not been fully realized. This study provides a deeper understanding of the interplay of national political ideas and the country's international relations with the outside world.

Keywords: Nayib Bukele, El Salvador, international relations, diplomacy, gangs, security, human rights, technology, Bitcoin, international cooperation.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Contextualización del tema

Inaugurada el 1 de junio de 2019, la Presidencia de Nayib Bukele en El Salvador representa un capítulo fundamental en la historia política moderna de la nación salvadoreña. Esta caracterizada por una mezcla entre un fuerte liderazgo, innovación digital y un profundo cambio de rumbo en las políticas tanto nacionales como internacionales. En el siguiente trabajo se analiza de manera detallada las formas en las que las innovadoras y en ocasiones controvertidas políticas del presidente Bukele han redefinido la postura de El Salvador en el escenario internacional.

Bajo su administración, El Salvador ha sido testigo de cambios sin precedentes, ejemplos de ellos son la adopción del Bitcoin como moneda de curso legal, que ha situado al país en el centro del debate financiero mundial. Esta medida es un reflejo de la forma de gobierno de Bukele: atrevida, comprometida con el desarrollo tecnológico y sin miedo a la crítica mundial o nacional. Su mandato también se ha caracterizado por un fuerte uso de las redes sociales, un trato directo con aquellos que le apoyan y los que no y políticas que oscilan entre visionarias y apuestas arriesgadas.

En este trabajo se exploran los diferentes impactos de las decisiones políticas en las relaciones internacionales de El Salvador, analizando las reacciones de organismos internacionales, de gobiernos extranjeros y mercados financieros globales o de la propia ciudadanía salvadoreña a las políticas de Bukele. Además, se analizarán las implicaciones de estas políticas en las relaciones diplomáticas de El Salvador, sus alianzas comerciales y se evaluarán posibles escenarios futuros para el país. A través de un estudio de fuentes primarias y secundarias, incluyendo comunicados oficiales del gobierno, noticias internacionales, informes de organizaciones internacionales y literatura académica, se proporcionará una comprensión de como las ideas políticas y el estilo de gobierno de Nayib Bukele ha influido en las relaciones de El Salvador en el ámbito internacional.

Situando la Presidencia de Bukele en un contexto más amplio, se analizará el papel que tienen un liderazgo tan fuerte como el suyo y la innovación digital en la definición de la política exterior nacional. Además se examinarán las implicaciones de las estrategias políticas para los países que rodean El Salvador con circunstancias similares que empiezan adoptar medidas concretas del presidente salvadoreño para aplicarlas en sus territorios.

1.2 Objetivos

El objetivo general del trabajo es analizar el impacto de las ideas políticas, así como las medidas de Nayib Bukele en las relaciones internacionales de El Salvador, haciendo hincapié en los cambios diplomáticos, la percepción íntegra y las estrategias económicas desde su toma de posesión en junio de 2019. Los objetivos específicos que ayudarán a alcanzar el objetivo general son los siguientes:

1. Analizar los efectos de las políticas de seguridad de Bukele en la imagen y las relaciones internacionales de El Salvador, poniendo el foco en la reducción de la delincuencia y las consideraciones sobre derechos humanos. Se profundizará en los resultados y las reacciones internacionales a las medidas de Bukele para paliar la violencia de las pandillas, su impacto en los índices de criminalidad y cómo influyen estos factores en las interacciones del país a nivel externo e interno.
2. Evaluar la influencia del estilo de gobierno de Nayib Bukele y el uso de las redes sociales en las relaciones diplomáticas de El Salvador con el resto de los países y organizaciones internacionales. Examinando el enfoque de comunicación directa de Bukele y cómo ha afectado a relaciones bilaterales y multilaterales, atendiendo a las repuestas de países como Estados Unidos, China y los principales organismos internacionales como la ONU o el FMI.
3. Analizar las implicaciones de la adopción del Bitcoin como moneda de curso legal en las relaciones económicas de El Salvador con las instituciones financieras internacionales y los mercados globales. Comprendiendo las consecuencias de este movimiento sin precedentes, incluyendo sus efectos sobre la inversión extranjera o la calificación crediticia del país.
4. Comparar el liderazgo y las políticas de Nayib Bukele con otros líderes políticos de la región, analizando como el fenómeno que se produce en El Salvador se está expandiendo a otros países de la región.

1.3 Metodología

Para lograr los objetivos planteados se realizará una revisión detallada de literatura académica, así como de otras fuentes como informes de gobierno, de organismos internacionales o artículos de prensa internacional acerca de la trayectoria política de Nayib Bukele, de las medidas que han sido implantadas en El Salvador bajo su mandato y de las consecuencias que estas han tenido.

Para ello se ha recopilado información de fuentes académicas como *Google Scholar*, *Dialnet* o *JStor*, así como de portales web o revistas especializadas en relaciones internacionales.

Para el análisis de las medidas implantadas por el presidente salvadoreño se accederá a informes de gobierno publicados en los portales gubernamentales oficiales, así como de reportes de organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, las Naciones Unidas, etc.

Este trabajo está dividido en cinco capítulos a los que se le añaden anexos y la bibliografía empelada.

El primer capítulo es el presente, la introducción, en la que se incluyen la contextualización del tema, los objetivos y la metodología utilizada.

El segundo capítulo consta del marco teórico, en el que se explican las teorías de las relaciones internacionales que definen las ideas políticas de Bukele, los antecedentes históricos del país y la biografía política del actual presidente.

En el tercer capítulo se realiza un análisis, tanto de las ideas políticas de Nayib Bukele como del impacto en las relaciones internacionales. En primer lugar, se analizan las medidas dedicadas a la seguridad y lucha contra la delincuencia, las medidas económicas, destacando la adopción del Bitcoin como moneda de curso legal, el uso de la tecnología como activo geopolítico y las relaciones entre Estados Unidos y China. En la segunda parte, se analizan los cambios que se han producido en las alianzas del país, así como la participación en foros y organizaciones internacionales, explicando la imagen internacional que ha adoptado El Salvador.

El cuarto capítulo evalúa el impacto de estas medidas en el panorama internacional, recoge una comparación con otros líderes políticos de la región y analiza los posibles escenarios en El Salvador para el recién comenzado mandato de Bukele.

El quinto y último capítulo están dedicados a la exposición de las conclusiones sobre el trabajo realizado.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Teorías de las Relaciones Internacionales relevantes

El ascenso de Nayib Bukele a la Presidencia de El Salvador y sus posteriores maniobras políticas pueden analizarse a través del prisma de tres teorías fundamentales de las relaciones internacionales: el realismo, el liberalismo y el constructivismo. Cada una de ellas atiende y define diferentes facetas de la ideología política y la estrategia de Bukele, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Estas teorías ofrecen, de manera conjunta, una comprensión matizada de las ideas políticas que presenta el presidente salvadoreño, revelando las complejidades de su enfoque del liderazgo y el lugar que ocupa El Salvador en el panorama internacional.

2.1.1 Realismo

Los orígenes intelectuales del realismo se remontan a figuras como Tucídides, Maquiavelo o Hobbes, y desde su perspectiva, se entiende que los Estados operan en un entorno anárquico, donde la seguridad y el poder son primordiales.

Los realistas, desde un punto de vista antropológico, estudian al ser humano y afirman que es malo por naturaleza, que quiere poder y que desea dominar la visión pesimista. Esta concepción pesimista de la naturaleza humana supone uno de los puntos centrales de esta teoría en las relaciones internacionales. Querían expandir que esta era la realidad del hombre, quien es intrínsecamente egoísta y está motivado por el deseo de poder y dominación. Esta visión está basada en la observación de que, a lo largo de la historia, tanto los individuos como los Estados tienden a actuar en su propio interés, resultando a menudo en conflictos y competencia por recursos o poder.

Bajo esta manera de entender las relaciones internacionales los Estados, siendo los actores principales en el panorama internacional, reflejan las tendencias agresivas y auto conservativas de sus ciudadanos. De esta manera, el sistema internacional es comprendido como un ámbito anárquico en el que no existe una única autoridad central que regule el comportamiento en cada estado, obligándolos a depender de su propia capacidad para asegurar tanto su supervivencia como su bienestar (Donnelly, 2000).

Los realistas afirman que es la fuerza la que decide quien tiene la razón. Tanto el poder como la capacidad militar de un estado son actores clave en su influencia y capacidad para asegurar el cumplimiento de sus intereses; lo cual no significa que los

realistas apuesten por el uso constante de la fuerza. Reconocen la importancia de la capacidad de coerción como un medio de disuasión y así como una herramienta de vital importancia en las negociaciones políticas internacionales. Entienden la fuerza, o la amenaza, como una moneda de cambio fundamental en un mundo donde los actores actúan en favor propio.

Desde un punto de vista político, los realistas reflexionan sobre la vida en común, en la “Res-Pública”, abordan la organización y el funcionamiento de las sociedades desde una perspectiva que antepone la autonomía de lo político frente a otras esferas de la vida social, como puede ser la religión. El realismo pierde protagonismo con su aparición, que no solo daba sentido a la vida sino también un fundamento para la organización política y social. Sin embargo, el cristianismo se rompe en el siglo XV con la Reforma Protestante liderada por Lutero, diferenciando así entre religión y política. Se abrió así el camino que guiaba a teorías como el realismo a concebir el estado y las relaciones internacionales en términos de intereses terrenales, poder y seguridad, despachando términos divinos o morales religiosas. Con este enfoque se permite analizar las relaciones internacionales desde una perspectiva que asume que la complejidad y la competitividad son características inherentes a la interacción entre Estados soberanos, sin estar limitada por consideraciones religiosas (Betti et al., 2019).

Con estos dos puntos de vista se pueden definir los asuntos principales del realismo para comprender su visión de las relaciones internacionales:

Los Estados como actores fundamentales. Principio de soberanía.

Los pensadores realistas creen que los Estados son los actores fundamentales de la política internacional, los únicos actores que de verdad influyen en el sistema. Otros como los movimientos o los partidos políticos pueden tener influencia, pero los Estados son la unidad fundamental. Un estado tiene dos características: la soberanía y la autoridad central y legítima (*superiorem no recognescens*). En la primera reside el poder, significa tener capacidad de control sobre un territorio delimitado por fronteras, sobre un pueblo y sobre un gobierno. La segunda es capaz de imponer su voluntad, los otros actores reciben las decisiones de los Estados, no se reconoce a nadie superior.

El concepto de estado aparece con la paz de Westfalia en el año 1648, siendo la solución a la violencia descontrolada la presencia de autoridades legítimas que controlen los territorios. Los Estados son vistos como entidades racionales que actúan en función

de sus intereses nacionales, buscando maximizar su seguridad y su bienestar. Son los principales custodios de sus intereses y de su población.

El sistema en el que los Estados se mueven es anárquico.

El realismo sostiene que el sistema internacional es anárquico, es decir que no existe ninguna autoridad central que regule las interacciones entre los Estados. Este principio de la anarquía se basa en la no interferencia, cada estado tiene sus propios asuntos, y en la igualdad, todos son iguales, no hay superiores. Cada estado cuida de su propia seguridad. Esta anarquía no significa necesariamente la existencia del caos, sino la ausencia de un gobierno mundial que pueda imponer orden o hacer cumplir las leyes. Se fomenta un escenario de desconfianza permanente entre los Estados, pues cada uno debe velar por su propia seguridad sin la garantía de protección por parte de un actor supranacional.

Este concepto lo introdujo Thomas Hobbes, filósofo inglés del siglo XVI, denominado estado de naturaleza, en donde se vive con miedo, en soledad, con preocupación por la propia supervivencia. Este estado está regido por la igualdad absoluta, y de ahí nace la necesidad de crear acuerdos y comunidades, así nace el Contrato Social, que uno se compromete a seguir. A nivel internacional, esta realidad no existe, no existe autoridad centralizada que dicte órdenes (Betti et al., 2019).

La seguridad

Es el interés primordial de los Estados. A raíz del estado de anarquía en el sistema internacional, la búsqueda constante de garantizar la supervivencia y la seguridad es el fin que persiguen los Estados. Este enfoque en la seguridad se manifiesta a través del denominado “dilema de la seguridad”, en el que las acciones de un estado para aumentar su propia seguridad pueden ser vistas como amenazas para otros, lo que a su vez puede llevar a un aumento de las tensiones y el desarrollo armamentístico. Es por ello por lo que los Estados deben fortalecer cuidadosamente sus capacidades defensivas, sin provocar una escalada innecesaria de la inseguridad en el panorama internacional.

El equilibrio internacional.

Los Estados, en su búsqueda del interés propio, llevan a cabo resultados distintos que resultan en la búsqueda de un equilibrio internacional y en la creación de alianzas que favorezcan y fortalezcan este equilibrio. Los realistas sugieren que bien mantenido, puede prevenir el dominio de un solo estado o la formación de coaliciones hegemónicas que

puedan desestabilizar el orden internacional. Las estrategias para mantener el equilibrio de poder, o bien para alterarlo, incluyen formaciones hegemónicas, balanceo de poder o en casos extremos, la guerra. En este escenario, los Estados buscan constantemente un ajuste de su posición dentro del sistema internacional para así maximizar su seguridad y mantener un ambiente estable de prosperidad.

Con estos aspectos analizados, resulta evidente por qué la teoría del realismo de las relaciones internacionales ofrece una perspectiva esencial para comprender las ideas políticas del presidente de El Salvador, Nayib Bukele. Su tendencia a enfatizar en la soberanía nacional y en adoptar posiciones que desafían el consenso internacional puede interpretarse como una manifestación del principio realista de que los Estados son independientes y actúan en función de sus propios intereses. Son notables las ocasiones en las que el presidente salvadoreño manifiesta su fuerte convicción por la independencia soberana del país que preside, suele aprovechar sus intervenciones en foros internacionales o en asambleas de gran relevancia como la de la ONU para promulgar su mensaje:

“Por eso, muchos en el mundo están pendientes de lo que ocurre en nuestro país. [...] La respuesta es sencilla: deben tomar sus propias decisiones y reafirmar su derecho a usar el sentido común, a probar sus propias recetas, ejecutar sus propios planes, a diseñar sus propios sistemas. Ningún país tiene el derecho a imponer sus ideas, de imponerles su forma de hacer las cosas; menos, cuanto estas ni siquiera funcionan en nuestros países. En cada una de las decisiones que hemos tomado, nosotros hemos reafirmado nuestro derecho legítimo a autogobernarnos, aunque eso hubiera significado equivocarse” (Nayib Bukele, 2023).

Su política de seguridad, en concreto su enfoque de mano dura contra las pandillas y el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad puede ser vista como una estrategia para aumentar la estabilidad interna, y así mejorar la posición negociadora del país en el ámbito internacional. Así también, el realismo destaca la importancia de las alianzas estratégicas y la búsqueda del equilibrio de poder en el sistema internacional, algo que se ve reflejado en la política exterior de Bukele, en concreto en su acercamiento a China.

Por estos aspectos el realismo supone una teoría relevante para el análisis de las ideas políticas de Nayib Bukele y su impacto en las relaciones internacionales del país que preside. A través de la lente del realismo se puede apreciar como el presidente busca maximizar la seguridad y el poder de El Salvador en un sistema internacional anárquico.

2.1.2 Liberalismo

Las raíces del liberalismo se encuentran profundamente arraigadas en la Ilustración. Esta corriente de pensamiento es promovida por figuras como John Locke, Adam Smith, y más tarde por Woodrow Wilson o Immanuel Kant en el contexto de las relaciones internacionales.

Según los liberales, la unidad fundamental de la sociedad es el individuo, quien debe estar sujeto a derechos y obligaciones, que tiene derecho a perseguir su propio bien, su propia fuente de ingresos. Creen en la ley, pero una que limite únicamente lo necesario, como la violencia, y que determine castigos para la violación de esas leyes. El fin es garantizar tanto el orden como la seguridad de la sociedad, permitiendo que el individuo pueda tomar sus decisiones con respecto a su vida. Rechazan la intervención del Estado en la economía, ya que supondría una forma de opresión en la que el Estado decidiría por el individuo, por eso se opta por una preferencia por mercados abiertos y libres, con mínima intervención estatal (Moravcsik, 1997).

Una de las figuras más relevantes del liberalismo en el ámbito de las relaciones internacionales es Immanuel Kant, quien podría ser considerado para los liberales lo que Hobbes es para los realistas: un eje vertebrador. En su obra “Tratado de paz perpetua” define tres mecanismos que según su teoría harán avanzar a la humanidad hacia la paz perpetua desterrando la guerra del mundo: la libertad, el comercio y la cooperación.

“[...] la idea de la ‘paz perpetua’, que se deduce de los hasta hoy falsamente llamados tratados de paz –en realidad, armisticios–, no es una fantasía vana, sino un problema que hay que ir resolviendo poco a poco, acercándonos con la mayor rapidez al fin apetecido, ya que el movimiento del progreso ha de ser, en lo futuro, más rápido y eficaz que en el pasado” (Kant & Rivera, 1919, p. 42).

El liberalismo ofrece una perspectiva complementaria a la base que ofrece el realismo para comprender las políticas de Bukele. Es especialmente útil para analizar sus políticas económicas, la apertura tecnológica que está desarrollando u otros aspectos de

su en foque en las relaciones internacionales. Las políticas económicas impulsadas por Bukele, como la adopción del Bitcoin como moneda legal en El Salvador supone un intento de promover la innovación y asegurar una autonomía económica para los ciudadanos, alineándose con los principios de libertad económica e individual. Además, busca mejorar la imagen del país y atraer inversiones extranjeras, remarcando la importancia que ostenta el comercio y las relaciones exteriores estables para el propio desarrollo nacional (Ruiz-Alba & Mancinas-Chávez, 2020).

Sin embargo, algunos aspectos de la política implementada por Nayib Bukele puede reflejar los principios liberales, la aplicación de estos son en ocasiones sujetos de debate. Los desafíos que plantea en cuanto a la libertad política y la cooperación internacional pueden aflorar preguntas sobre la coherencia entre los principios liberales y los mecanismos aplicados por su administración.

2.1.3 Constructivismo

A diferencia del realismo y el liberalismo, centradas en estructuras materiales y premisas de comportamiento racional, el constructivismo ofrece una nueva perspectiva que pone el foco en cómo las estructuras sociales, las identidades y las normas influyen en la política internacional. Este enfoque resalta que ni los intereses ni las identidades de los actores internacionales son fijos o dados, sino que son construidos a través de interacción y discurso.

Con el fin de la Guerra Fría se produce un momento clave, no solo para la teoría internacional, sino para todo el sistema internacional que se reestructura de manera radical. Se da el fin del bipolarismo, el mundo deja de estar dividido en dos bloques. Se producen dos grandes reconfiguraciones: dejan de existir dos polos de poder en los que se concreta a la mayoría de los recursos económicos y militares y comienza una época en la que predomina una única potencia: Estados Unidos. Sin embargo, esta hegemonía se ve interrumpida el 11 de septiembre de 2001 con el ataque al país americano, que comienza a verla cuestionada. Se da paso así al multipolarismo, en donde más potencias son capaces de acaparar recursos económicos (Wiener, 2006).

El gran impacto que supuso el fin de la Guerra Fría en la teoría internacional se ve reflejada en como esta estaba dividida en un debate entre neorrealismo y liberalismo institucional entre los años 70 y 80. Dos enfoques dominantes que compartían varios asuntos como el protagonismo de los Estados como elementos fundamentales y la teoría

de elección racional, de la misma forma que compartían muchas diferencias en su manera de interpretar las relaciones internacionales. Ambas teorías entienden la política internacional como una lucha por el poder entre unidades independientes y soberanas que necesitan cuidar de su seguridad, en donde difieren es en el nivel de optimismo o pesimismo frente a la posibilidad de cooperar en anarquía.

En este contexto el constructivismo surge como una respuesta crítica a las limitaciones percibidas del neorrealismo y el liberalismo institucional. Cuestiona la noción de intereses fijos y predeterminados, poniendo en valor que los intereses de los Estados son el resultado de procesos sociales y de construcción de identidad. Los constructivistas defienden que los factores no materiales, como pueden ser las normas o las identidades, son de igual importancia como lo son los factores materiales en la determinación del comportamiento de los Estados.

Se introduce un nuevo concepto en el que los agentes y las estructuras son constitutivos mutuamente, es decir que las acciones de los Estados no están únicamente condicionadas por el sistema internacional en el que conviven, sino que también contribuyen a la configuración de este último. Se desarrolla así un escenario en que tanto los Estados como el sistema internacional están en constante interacción, influyendo el uno en el otro en un proceso de construcción social.

Con este nuevo enfoque, los constructivistas llegan a la conclusión de que los actores no son egoístas racionales, sino actores sociales, cuyas identidades derivan de la interacción con los factores inmateriales. Así mismo, los intereses no son exógenos y preceden a la interacción; los intereses endógenos son el resultado de los procesos de adquisición de identidad a través de la interacción con el ambiente social. La sociedad no es solo un contexto estratégico donde perseguir los intereses racionales, sino que es integral para la formación de la identidad de los actores y sus intereses (Betti et al., 2019).

Estos rasgos que presenta esta nueva teoría pueden verse reflejado en la política de Bukele. Su enfoque en la modernización tecnológica no solo responde a un movimiento económico racional, sino también a un deseo futuro de posiciona a El Salvador como una potencia global, cambiando la imagen internacional marcada por la violencia por una progresista y vanguardista. La imagen e identidad que el presidente proyecta tanto a nivel nacional como internacional, presentándose como un líder joven y moderno dispuesto a desafiar a lo establecido, juega un papel crucial en la forma en la

que el país es percibido a nivel mundial.

Por ello el constructivismo aporta una visión valiosa en el análisis de cómo Bukele está intentando redefinir la identidad de El Salvador y sus relaciones internacionales, enfatizando la importancia de las ideas, las normas y los valores sociales en la formulación de sus políticas.

Cada una de estas teorías de relaciones internacionales aportan un marco valioso para el análisis de los diferentes aspectos del impacto que han tenido las políticas implementadas por Nayib Bukele en las relaciones de El Salvador. Para una mejor comprensión, es importante conocer los antecedentes históricos que han ocurrido en el país, para entender por qué la perspectiva de Bukele es tan rompedora.

2.2 Antecedentes históricos de El Salvador

El Salvador es un país cuya historia ha estado llena de tragedia y explotación. Sus anhelos de esperanza por una sociedad más equitativa y justa fueron aplastados bajo el peso de la violencia y la intervención de países extranjeros. Sin embargo, el pueblo salvadoreño se ha mantenido siempre resistente y con esperanza por un futuro mejor.

Cuando llegaron los españoles en el siglo XVI, la zona estaba dominada por los pipiles, descendientes de toltecas y aztecas no hablantes, ambas tribus mexicanas. Los antropólogos creen que los pipiles llegaron al centro de El Salvador en el siglo XI, justo después de la caída de la dinastía maya. Llamaron a la tierra Cuscatlán, que significa Tierra de joyas, y construyeron su capital, conocida ahora como Antiguo Cuscatlán, ubicada a las afueras de San Salvador.

Su cultura era similar a la azteca, con fuertes influencias mayas. Tenían una economía agrícola basada en laberintos que sustentaban varias ciudades y cuya cultura compleja que practicaba la escritura jeroglífica, estudiaba, la astronomía y las matemáticas. Hablaban Nawa, un dialecto emparentado con el Náhuatl.

El conquistador español Pedro de Alvarado, un soldado que se enroló en 1511 en la expedición que Diego de Velázquez capitaneaba para la conquista de Cuba, llegó a la región que hoy configura El Salvador, el 6 de junio de 1524. Acabó, tras duros enfrentamientos con los pipiles y fundó la primera capital de la colonia, cerca de la actual ciudad de Suchitoto, antes de trasladarla a su ubicación actual más tarde. (Real Academia de la Historia, s. f.).

Tras un año de lucha contra los pipiles, los españoles se impusieron y se adueñaron de la tierra ya que El Salvador tenía pocos recursos naturales, a diferencia de Bolivia o México, con sus minas de oro y plata. Sin embargo, el desarrollo económico del país se caracterizó por el establecimiento de una economía de monocultivo, con patrones repetitivos de auge y caída. Se refieren a las fluctuaciones cíclicas de la actividad económica o de mercado que son caracterizadas por periodos de rápido crecimiento (auge) seguidos de fuertes descensos (caída). La dependencia excesiva de un único sector puede magnificar los efectos de los ciclos, provocando una mayor volatilidad y posibles retos económicos a largo plazo (C. Persons & A. Warther, 1997).

Este modelo tuvo un importante impacto negativo en la distribución de los recursos y creó conflictos entre las tierras comunes y la propiedad privada. Al cacao que cultivaban los indígenas a la llegada de los españoles y que fue usurpado y convertido en cultivo de exportación, le siguieron el añil en el siglo XVIII y el café en el XIX. No fue hasta mediados del siglo XX cuando se produjo un esfuerzo significativo de diversificación de los cultivos. A medida que se desarrollaba cada ciclo, los europeos se apoderaban de cada vez más tierras comunes, que era el modelo indígena de cultivo propuesto en la mayoría de América Latina, convirtiéndola en propiedad privada. El desarrollo de las haciendas condujo a relaciones feudales y a la concentración de la tierra, principalmente a través de la asignación de las tierras comunes, sin compensación ninguna a los antiguos propietarios. Mientras tanto, los patrones habían llegado a ejercer un control cada vez más firme sobre la vida política de la colonia. A finales del siglo XVIII se estableció este modelo de control económico y político que se prolongaría durante 150 años.

Cuando Napoleón amplió la autoridad política del imperio español en 1808, imponiendo a su propio hermano José Bonaparte como rey, las rebeliones y los movimientos autónomos se extendieron por toda Latinoamérica. En Centroamérica fueron muchos más limitados, pero en El Salvador se produjo uno de los más importantes. La encabezó el padre José Matías Delgado, sacerdote conocido como Padre de la Patria Salvadoreña. La rebelión consiguió deponer al pretendiente local el 4 de noviembre de 1811, Antonio Gutiérrez de Ulloa, pero duró poco, pues solo al cado de unos meses, las tropas de Guatemala la sofocaron.

No fue hasta pasados otros diez años, que los liberales retomaron el poder en España, que El Salvador se unió al resto de Centroamérica, a excepción de Panamá y

Belice. Primero en una efímera unión con el imperio mexicano en 1812, y después en una federación conocida como la República Federal de Centroamérica. Aunque esta unión no estuvo exenta de ciertas reservas, de hecho, El Salvador envió una delegación a Estados Unidos en 1822, para intentar que el territorio pasara a depender del país norteamericano. Mostrando su rechazo a la anexión centroamericana al Primer Imperio de México, liderado por Agustín Iturbide, enmarcado en su proyecto político la “Doctrina Iturbide” (De la Torre, 2014). La petición fracasó.

“Y vosotros ¡heroicos pueblos del Norte de América! Vosotros que también sufristeis por largos años la servidumbre y la opresión, que lograsteis haceros libres, y daros leyes que os han hecho felices; vosotros que veis en cada hombre, un hermano y en cada americano un ser digno de vuestros auxilios, no desechéis nuestros votos. Admitidlos en vuestro seno. Dispensad vuestra protección a pueblos hasta ahora oprimidos que quieren ser libres y ponedlos a cubierto en los nuevos ataques de la tiranía. San Salvador, diciembre 5 de 1822” (Delgado, 1822).

Tras el rechazo a la petición del padre Delgado, este fue uno de los principales arquitectos de la nueva constitución centroamericana, y su sobrino, Manuel José Arce, se convirtió en el primer presidente de la república. La Constitución de la República Federal de Centroamérica fue promulgada el 22 de noviembre de 1824 y rigió hasta la disolución del país años más tarde, en 1839. La unión entre Honduras, Nicaragua y El Salvador duró 15 años, durante los cuales la república fue desmembrándose en una lucha liberal conservadora, agravada por los problemas económicos de la región.

El Salvador dio el último suspiro a la república al convertir a Francisco Morazán en su líder político, la principal figura que intentó mantener unida la república en 1839. Al año siguiente, Morazán intentó una última invasión de Guatemala para restaurar la República, pero fue derrotado por Rafael Carrera y así se esfumó la posibilidad de una Centroamérica unida. Sin embargo, no sería la última vez que estos dos países entrarían en guerra. A pesar del fin de la República Centroamericana, su legado perduraría mucho tiempo en El Salvador, ya que durante este periodo surgieron las políticas básicas que darían forma al país:

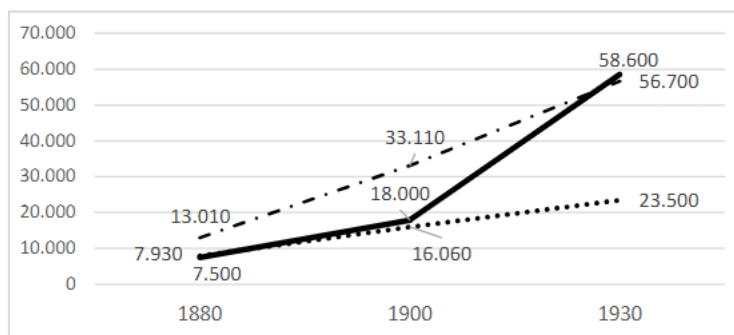
1. La eliminación de las tierras comunales.
2. Leyes contra la vagancia que permitían al Estado obligar a los campesinos a trabajar para los patrones con salarios bajos.

3. Represión de los disturbios rurales.
4. Conflictos militares ocasionales con sus vecinos. Esto se agravó especialmente con la introducción del café en la década de 1850. Desde finales del siglo XIX hasta principios del XX, la mayoría de los presidentes salvadoreños fueron generales y grandes cultivadores de café.

Mientras la unión se deshacía, en parte como resultado de las revueltas indígenas en Guatemala, en El Salvador aumentaban las rebeliones similares, como consecuencia de la concentración de tierras. La más importante ocurrió en 1832 y duró todo un año, hasta que su líder indígena, Anastasio Aquino, fue capturado, decapitado y su cabeza fue expuesta públicamente como advertencia a otros posibles rebeldes. Los disturbios en el campo dieron lugar a otro importante legado de la república, la creación de las fuerzas de seguridad, a sueldo de los terratenientes y siempre a su entera disposición.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el 95% de los ingresos de El Salvador procedían de la exportación de café, pasó de exportar unas 7.500 toneladas de café al año en 1880 a 58.600 en 1930, sin embargo, solo el 2% de los salvadoreños controlaba esa riqueza (Rodríguez, 2023).

Gráfico 2. Café exportado en miles de toneladas métricas por El Salvador, Guatemala y Costa Rica entre 1880 y 1930.



Fuente: Clarence-Smith y Topik, 2003: 425-426.

Ilustración 1. Café exportado en miles de toneladas métricas por El Salvador, Guatemala y Costa Rica entre 1880 y 1930. (Rodríguez, 2023)

El periodo que gobernó El Salvador el hombre al que se atribuye la introducción del café en el país fue mucho más corto. Gerardo Barrios, un liberal similar a Francisco Morazán, intentó implantar un enfoque económico más justo e intentó convertir el estado salvadoreño en un estado laico. Esto le trajo muchos conflictos con la Iglesia Católica y finalmente, con los vecinos guatemaltecos, cuyas tropas una vez más, bajo el liderazgo de Rafael Carrera, invadieron El Salvador en 1863. Rápidamente depusieron a Barrios y lo sustituyeron por Francisco Dueñas.

El derrocado presidente se exilió, pero fue capturado en Nicaragua, devuelto a El Salvador y ejecutado el 29 de agosto de 1865. El conservador Dueñas gobernó hasta 1871, año en el que fue depuesto nuevamente por otra rebelión con el apoyo de los vecinos del país. Lo que siguió fue lo que los salvadoreños llaman la época de la República del Café, un periodo que duraría 60 años y que no terminaría hasta 1931 (1871-1931). Durante este período se consolidó una sociedad jerarquizada basada en la exportación de café, que mantenía la fuerza para conservar una mano de obra dócil.

En 1921 se creó la guardia nacional para eliminar los ejércitos privados de los terratenientes y sus excesos. Sin embargo, en pocos años, la guardia nacional se ganó la reputación de ser la fuerza de seguridad más cruel y bárbara de la historia del país. En 1936 se creó una tercera fuerza, la Policía de Hacienda.

A pesar del auge del café, las condiciones de vida del salvadoreño medio se deterioraron durante este periodo. Los esfuerzos intermitentes de la mayoría pobre por corregir las injusticias sociales y económicas de El Salvador se toparon con una severa represión, y el gobierno erradicó enérgicamente cualquier actividad sindical en la industria cafetera durante la década de 1920. Todo se vedaría abajo con la llegada de la Gran Depresión en 1929 y el desplome de los precios del café.

Primero hubo un golpe de estado que puso a Maximiliano Hernández Martínez en el poder bajo una dictadura militar, debido a que las fuerzas armadas estaban descontentas por no haber cobrado en 1931; y, en segundo lugar, hubo una insurrección indígena, el Levantamiento campesino, que fue fuertemente cesada en enero de 1932. La insurrección fue planeada por Agustín Farabundo Martí, fundador del Partido Socialista Centroamericano. A pesar de que fue encarcelado antes de que se produjera, el levantamiento continuó con su ausencia. Al principio tuvo cierto éxito, tomando ciudades y cuarteles, pero los campesinos no eran rivales para los militares salvadoreños, y en pocos días se vieron totalmente sobrepasados. Las fuerzas armadas asesinaron sistemáticamente a cualquiera que pareciera o sonara indígena, o que hubiera apoyado el levantamiento. En total unas 30.000 personas fueron asesinadas en lo que se conoce como La Matanza, incluso pueblos enteros llegaron a desaparecer. Martí fue detenido y asesinado por un pelotón de fusilamiento, tras perder las elecciones de 1944, y otros líderes como Feliciano Ama, fueron ahorcados (González & The University of Kansas, s. f.). Este acontecimiento diezmó absolutamente al pueblo pipil, y su lengua quedó casi extinguida en el país.

Entre 1932 y 1948, El Salvador fue gobernado por una sucesión de generales cuya principal preocupación era mantener el orden y proteger los intereses de las élites. La destitución del general Salvador Castañeda Castro, en el golpe de 1948, dio lugar a un prolongado periodo militar institucionalizado, de 1948 a 1979. A partir de entonces, un ciclo de alternancia de regímenes liberales y represivos dominó el panorama político.

Tras un golpe reformista en 1960, el sistema político se abrió de forma significativa, lo que permitió el crecimiento de organizaciones populares y partidos de la oposición, entre los que destacaba el Partido Demócrata Cristiano (PDC), un partido socialdemócrata. Los democristianos ganaron cada vez más escaños en la Asamblea durante la década de 1960, seguidos por las minorías de las tres ciudades más grandes, incluida San Salvador en 1968. Estos avances, junto con los de los otros partidos de la oposición, supusieron un desafío cada vez mayor para los intereses tradicionales.

En 1972, el ejército negó la victoria electoral a la coalición del PDC, encabezada por José Napoleón Duarte. Este acontecimiento, y el posterior fraude en las elecciones de 1977, llevaron a muchos salvadoreños a la conclusión de que la política y el sistema electoral no los llevaría a ninguna parte. Por ello optaron por una alternativa revolucionaria que incluía dimensiones políticas y militares. Durante los años setenta, cinco organizaciones revolucionarias que tenían sus raíces en los levantamientos campesinos del siglo anterior, en las organizaciones obreras de los años 20 y en el PCS, empezaron a cooperar entre los trabajadores urbanos y los campesinos, que llevaban divididos en cuanto a ideología y estrategia durante más de una década.

Las cinco se unieron en el Frente Farabundo Martín para la Liberación Nacional, o FMLN, el 10 de octubre de 1980. Estas cinco organizaciones eran:

- **Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL).** Grupo guerrillero más antiguo y de los más grandes. Fundado en 1970 por Salvador Cayetano Carpio. Tenía un enfoque marxista-leninista y buscaba la revolución social a través de la lucha armada.
- **Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).** Fundado en 1972, tenía una orientación marxista-leninista. Destacó por su enfoque militar en la lucha contra el gobierno.
- **Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).** Formado en 1976 con la misma ideología que los dos grupos anteriores. Se

enfocaba en la organización de trabajadores y campesinos para la lucha revolucionaria.

- **Resistencia Nacional (RN).** Formada en 1975, conocida por su enfoque pragmático hacia la lucha armada y buscar alianzas con otros sectores descontentos de la sociedad.
- **Partido Comunista Salvadoreño (PCS).** Fundado en 1930, es el más antiguo de los grupos que conforman el FMNL. Adoptó la lucha armada como un medio para alcanzar sus objetivos
(Martín Álvarez, 2011).

En enero de 1979, el FMNL inició las operaciones militares que sumirían a El Salvador en once años de guerra civil. En octubre de 1979, un grupo de oficiales subalternos de las fuerzas armadas derrocó a Carlos Humberto Tomero, que había llegado al poder en las fraudulentas elecciones de 1977. El objetivo del golpe era destituir a los conservadores militares, desbaratar el movimiento revolucionario e instruir reformas socioeconómicas largamente esperadas. Varios civiles destacados que habían sido líderes de partidos de la oposición y que se vieron obligados a exiliarse en 1972, regresaron para participar el nuevo gobierno. Sin embargo, pronto quedó claro que un grupo de oficiales extremadamente conservadores había desplazado a un golpista progresista, y dos meses después del golpe, la mayoría de los civiles regresaron.

Estados Unidos animó a los democristianos a unirse a los militares en un nuevo gobierno. Sin embargo, esto dividió al partido: algunos líderes –en particular José Napoleón Duarte, exalcalde y candidato presidencial en el exilio– aceptaron la oferta de los militares, mientras que otros abandonaron el partido y crearon el Movimiento Popular Cristiano o MPSC, que se alió con otros partidos de oposición de centroizquierda, sindicatos y organizaciones no gubernamentales, para crear el Frente Revolucionario Democrático en la primavera de 1980. El FDR formó una alianza política con el FMLN y sirvió como su voz política internacional durante gran parte de la siguiente década.

El 24 de marzo de 1980, el arzobispo Oscar Romero fue asesinado, este acto se considera el punto en el que el malestar generalizado desembocó en el estallido de una guerra civil. La violación y el asesinato a finales de 1980 de cuatro monjas estadounidenses que realizaban labores de ayuda en El Salvador llevó a la administración del presidente Jimmy Carter a suspender brevemente la ayuda militar al gobierno salvadoreño. Pero cuando el recién elegido Ronald Reagan asumió la Presidencia

estadounidense en 1981, asombrado por el éxito de la revolución socialista nicaragüense, su administración inyectó grandes sumas de dinero en el precario ejército salvadoreño, prolongando el conflicto. Puso en marcha su política exterior *big stick*, que consistía en dejar las amenazas directas o indirectas y sustituirlas por acciones concretas, tales como invasiones u ocupaciones militares a aquellos países que rechazasen los dictados de Estados Unidos; sin embargo, no resultó efectiva (Romero, 2017, p. 41).

“Si bien el respeto a los derechos humanos del pueblo salvadoreño es importante para los Estados Unidos evitar un Gobierno comunista en El Salvador es mucho más importante” (Hartmann, 2001, p. 429).

Las guerrillas se hicieron con el control de las zonas del norte y el este, y los militares tomaron represalias diezmado aldeas. En 1981, el Batallón Atlácatl, entrenado por Estados Unidos, exterminó a más de 750 personas en la masacre de El Mazote (diciembre de 1981), hasta 300 ciudadanos huyeron del país.

En 1982, el alcalde Roberto d’Aubuisson, fundador del partido de derecha Arena, se convirtió en presidente de la Asamblea legislativa y promulgó una ley que otorgaba al órgano legislativo poder sobre el presidente nacional. d’Aubuisson creó escuadrones que buscaban a sindicalistas y otras personas que apoyasen la reforma del convenio propuesta por el PDC.

El FMLN continuó su ofensiva volando puentes, cortando tendidos eléctricos, destruyendo catedrales y matando ganado, cualquier acto que asfixiase la economía del país. En las elecciones presidenciales de 1984, el hombre al que se le había negado en 1972 ejercer la Presidencia, José Napoleón Duarte, derrotó a d’Aubuisson. Aunque las fuerzas armadas fueron formalmente apartadas del poder, siguieron ejerciendo cierto control político en las elecciones del país. Duarte, elegido por sus propuestas de reforma económica y negociaciones de paz con el FMNL, no consiguió ninguna de sus promesas, mientras presidía uno de los gobiernos más corruptos de la historia salvadoreña.

El PDC, dividido por fricciones internas, volvió a dividirse en 1988, tras ello perdió las elecciones presidenciales de 1989 a manos de Arenas Alfredo Christiani, al frente de un país manifestante fatigado por la guerra. El presidente Christiani, en su discurso de investidura de junio de 1989, se comprometió a proseguir las negociaciones de paz con el FMLN. Sin embargo, los asesinatos de líderes políticos de izquierda en otoño de 1989 convencieron al FMLN de que tenía que demostrar su poder. La ofensiva

más importante, desde 1989, llevo la guerra a la ciudad de San Salvador por primera vez. Reveló tanto la incapacidad del FMLN para provocar un levantamiento general, como la incompetencia del ejército. Puso también de manifiesto la bancarrota de la política estadounidense: a pesar de nueve años de entrenamiento y más de dos mil millones de dólares invertidos en ayuda militar estadounidense, el ejército no pudo desalojar al FMLN de la capital. El asesinato por parte del ejército de seis jesuitas y otras dos personas en San Salvador durante esa lucha, tuvo un impacto al menos tan grande como la propia ofensiva. Ambos acontecimientos marcaron el principio del fin de la guerra.

A instancias de ambas partes, las Naciones Unidas actuaron como mediador de las negociaciones, que culminaron en los Acuerdos de Chapultepec, que pretendían poner fin al conflicto armado lo ante posible y abordar causas fundamentales de la guerra, promoviendo la democratización, garantizando el respeto a los derechos humanos y la reunificación de la sociedad salvadoreña. Dichos acuerdos establecían los siguientes mandatos:

1. La desmilitarización, incluyendo la reducción a la mitad del tamaño de las fuerzas armadas, eliminando las fuerzas de seguridad del Estado y el ejército guerrillero del FMLN.
2. La legalización del FMLN como partido político.
3. La reforma de la Constitución, de los sistemas electoral y judicial.
4. La resolución del problema de la distribución de la tierra, una de las causas profundas de la guerra
5. El establecimiento de comisiones independientes para identificar a los responsables de las principales violaciones de los derechos humanos, y la depuración del ejército de sus más graves violadores de los mismos.

(Acuerdos de Paz de Chapultepec, 1992)

Para orgullo de ambas partes, el alto el fuego nunca se rompió.

En 1933, una nueva fuerza policial, la Policía Nacional Civil, había sustituido a las antiguas fuerzas de seguridad. Se creó una nueva institución gubernamental: el Consejo Nacional de Derechos Humanos, para que los ciudadanos pudieran presentar quejas sobre abusos gubernamentales. Se redujo el tamaño del ejército, que fue enviado a sus cuarteles, se disolvieron todas sus unidades especiales y se depuró su cuerpo de oficiales. Y lo que es más importante, se produjo un cambio radical en la cultura política

salvadoreña: ya no era aceptable matar a nadie por motivos políticos. Desde el acuerdo de paz, la política ha estado dominada principalmente por ARENA, a la derecha, y el FMLN, a la izquierda.

ARENA se presenta como el partido de la empresa privada y la responsabilidad financiera. Durante su mandato, el país experimentó un periodo inicial de rápido crecimiento económico y la dolarización de la economía en 2000. Tras este año, el crecimiento económico fue menos pronunciado y prácticamente se detuvo durante la recesión económica mundial de 2008, tras la cual ha sido muy modesto. Sus candidatos han ganado cuatro de las siete elecciones presidenciales, celebradas desde 1989, pero han perdido las tres últimas, empezando en 2009 con Mauricio Funes. Aunque la estabilidad política volvió, los problemas han persistido, siendo el mayor el legado de la guerra civil, la inseguridad y la violencia.

Muchos refugiados de la guerra acabaron en Estados Unidos; sin embargo, acosados por el trauma, la discriminación, la marginación social y un conjunto diferente de violencia urbana, esos mismos refugiados crearon bandas como la MS13, que se transformaron en organizaciones criminales más tradicionales. Tras ello fueron deportados de vuelta a El Salvador. Esto disparó la tasa de homicidios salvadoreña.

La respuesta del gobierno fue una política denominada “mano dura”. Sin embargo, no resultó tan exitosa como se esperaba, ya que el aumento de la población encarcelada no hizo sino aumentar el poder de las bandas. En el año 2015 se alcanzó la cifra de 6.650 homicidios, unos 105 por cada 100.000 habitantes aproximadamente, situando a El Salvador como el país más violento del hemisferio occidental. Y aunque en los últimos años el índice de criminalidad ha descendido ligeramente, sigue siendo con diferencia el reto más importante para el gobierno (Gagne & Gagne, 2023).

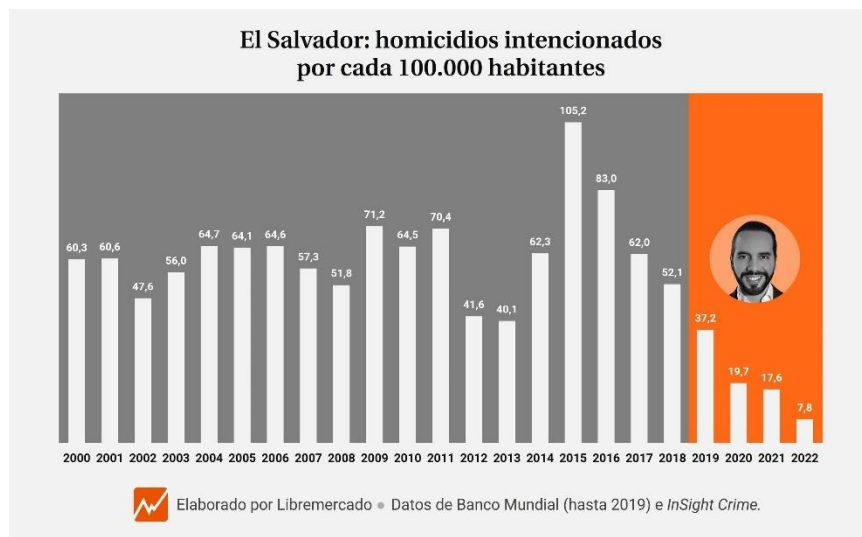


Ilustración 2. El Salvador: homicidios intencionados por cada 100.000 habitantes (Nieves & Velloso, 2023).

Por si esto no fuera suficiente para disolver a los salvadoreños con el bipartidismo, también hubo una serie de casos de corrupción que sacudieron el mundo político. El más importante fue el de Mauricio Funes, declarado culpable de enriquecimiento ilícito mientras ocupaba el cargo. Sin embargo, Funes huyó inmediatamente a Nicaragua, donde el presidente Daniel Ortega le concedió asilo. Todo ello contribuyó a la casi desaparición del duopolio bipartidista, en la elección de Nayib Bukele en febrero de 2019

Bukele es un ex alcalde de San Salvador, que originalmente estaba aliado con el FMLN, pero fue expulsado de esa organización después de criticar al partido, lo que sólo aumentó su popularidad.

Muchos le consideran populista, sin embargo, cuenta con el índice de aprobación más alto del hemisferio occidental, con más de 90 puntos. Su atractivo se basa no sólo en sus propuestas, sino en su estilo fresco y su uso de las redes sociales, que lo hacen completamente diferente a cualquier político salvadoreño anterior. Así, ha traído esperanza a muchos salvadoreños.

El país ha logrado importantes mejoras desde los tiempos de la guerra civil y parece haber encontrado en Nayib Bukele a su hombre. Desgraciadamente, también parece tener una vena autoritaria. Ha sido bastante hábil acumulando poder; aún no está claro si será capaz de utilizar ese poder para resolver algunos de los problemas del país.

2.3 Biografía política de Nayib Bukele y su ascenso al poder

Nacido el 24 de julio de 1981 en la capital, San Salvador, Nayib Armando Bukele Ortez cuenta con un rico trasfondo cultural y religioso. Sus abuelos paternos eran refugiados palestinos cristianos que emigraron de Jerusalén y Belén con pasaportes otomanos. Sus abuelos maternos eran cristianos ortodoxos griegos y católicos. Sin embargo, el padre del presidente salvadoreño, Armando Bukele Kattán fue Doctor en Química Industrial, un importante hombre de negocios, periodista y economista, que se convirtió al islam y más tarde fue imán de la comunidad musulmana del país. También fundó la primera mezquita de El Salvador en el año 1992.

Así, el origen étnico de Bukele no es lo único que le diferencia del resto de sus rivales políticos. Su edad y su relación con la tecnología, las criptomonedas y las redes sociales le hacen poco convencional. Incluso ganó un puesto en la lista de las 100 personas más influyentes de 2021 en la revista Time.

A sus 18 años Nayib ya dirigía su empresa de distribución de motocicletas, y a los 30 inició su carrera política, en 2021 cuando se convirtió en alcalde de Nuevo Cuscatlán, con el apoyo del FMLN. Aportaba una nueva visión que los anteriores líderes no compartían, él rechazaba emplear el gobierno como medio de crecimiento económico personal, lo que permitió que durante su mandato se lograran proyectos que antes ni se planteaban, haciendo hincapié en la mejora de las infraestructuras, en el embellecimiento urbano y en programas sociales. Ejemplos son la construcción de la Biblioteca Municipal, su programa de becas para jóvenes o la Clínica Municipal.

Tras su éxito dio un paso más y aceptó el reto de ser alcalde de San Salvador durante tres años. Durante este periodo ejecutó proyectos de gran escala como que la capital estuviese 100% iluminada, o que se aprobase una iniciativa diferente cada día, logrando casi más de mil obras durante su gestión. Logró grandes avances, atrajo importantes inversiones a la capital salvadoreña, en resumen, consiguió una mejoría en la vida de las familias que habitaban la ciudad, colocándole poco a poco en el foco internacional. A pesar de sus logros, en octubre de 2017 fue expulsado de su partido, el FMNL por haber manifestado abiertamente su creencia de que el partido se había alejado de los intereses y necesidades del pueblo. Lo que muchos creían que podría perjudicarlo hizo todo lo contrario, muchos más creyeron en su proyecto y vieron en Bukele un posible futuro presidente de El Salvador.

El 26 de julio de 2018 anunció a través de Facebook su candidatura a la Presidencia. Bukele llegó al poder, respaldado por el partido conservador de Gran Alianza por la Unidad Nacional (GAN) y se convirtió en el candidato a presidente más joven de El Salvador.

Bukele llegó al cargo con la promesa de iniciar una nueva historia, y asegurando luchar contra las pandillas, acabar con la corrupción y romper con los partidos políticos enquistados en el país. Sus eslóganes como “El dinero alcanza cuando nadie roba” (Bukele, 2018) ganaron el apoyo de la juventud. Su campaña fue innovadora y diferente en gran medida de las redes sociales, a través de las cuales se comunicaba directamente con el electorado, prescindiendo de los canales de comunicación tradicionales (Presidencia de la República de El Salvador, 2022).

El 3 de febrero de 2019, Bukele ganó las elecciones presidenciales con una contundente victoria. Consiguió acabar con el bipartidismo tan arraigado que existía en el país desde la posguerra entre el FMLN y la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). Rompió los esquemas de sus predecesores en el cargo con un 53% de los votos, más que lo sumado por los dos partidos tradicionales (European External Action Service, 2019).

	2009	2014 1ª vuelta	2014 2ª vuelta	2019
ARENA	48,68%	38,96%	49,89%	31,72%
FMLN	51,32%	48,93%	50,11%	14,41%
GAN		11,4%		53,10%
Otros		0,7%		0,8%

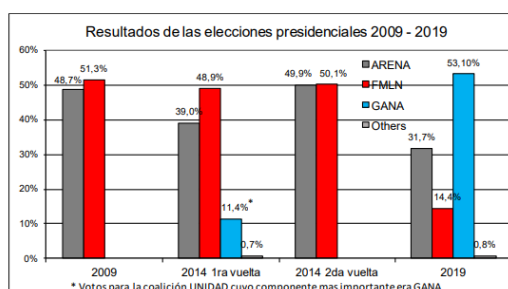


Ilustración 3. Resultados de las elecciones presidenciales 2009-2019 (European External Action Service, 2019).

Esta contundente victoria fue alentada por varios factores clave: en primer lugar un profundo descontento con los partidos tradicionales por parte de la población salvadoreña, potenciado por escándalos de corrupción y una incapacidad para abordar problemas de seguridad y económicos; en segundo lugar el surgimiento de nuevas demandas por parte de la ciudadanía, que buscaba transparencia y eficiencia en la gestión de los organismos públicos; y en última instancia, el uso de las redes sociales por parte del presidente electo.

Esta situación refleja tendencias más amplias en América Latina, donde las crisis de los sistemas de partidos y la aparición de liderazgos disruptivos han dado un giro al

panorama político. En El Salvador, este cambio se ha traducido en el fin de un sistema bipartidista establecido durante un largo periodo y en la apertura hacia una era de mayor incertidumbre político, pues se da la posibilidad de plantearse nuevos desafíos y expectativas para el gobierno que entra en la Administración. La victoria de Nayib Bukele no solo responde a un deseo de cambio por parte de la población salvadoreña, sino que también supone el inicio de un movimiento regional enfocado en el rechazo a la política tradicional y en la búsqueda de alternativas que permitan una renovación de las estructuras de poder (Malamud & Núñez Castellano, 2019).

3. ANÁLISIS

3.1 Análisis de las ideas políticas de Bukele

La situación en El Salvador previa a la llegada de Bukele al gobierno era crítica. El país enfrentaba numerosos desafíos tremendamente arraigados en sus tejidos social, político y económico. Heredó un país en constante lucha contra la violencia, la pobreza y la inestabilidad política. Han sido estos problemas los que han definido el contexto salvadoreño antes de su administración, y los que han enfocado el rumbo de sus políticas, tanto a nivel nacional como internacional.

Los gobiernos anteriores alternados por los dos principales partidos políticos (FMLN y ARENA) durante más de dos décadas, se habían visto involucrados en casos de corrupción y controversias legales, lo que aumentaba la desilusión y el descontento de la población. Este ambiente de constante agitación política y problemas en los gobiernos contribuyó a crear una sensación de estancamiento nacional, en la que los ciudadanos fueron desarrollando el anhelo de un liderazgo eficaz y reformas significativas para abordar los graves problemas que impedían el desarrollo del país.

3.1.2 Seguridad y lucha contra la delincuencia

El problema más grave que se encontró Bukele al llegar a la Presidencia era la violencia desenfrenada ejercida por las pandillas que dominaban por completo el país. El Salvador era considerado uno de los más violentos del mundo, con unas tasas de homicidio en aumento atribuidas a las dos principales pandillas: la MS-13 (Mara Salvatrucha) y la Barrio 18.

La MS-13 y la M-18 son las dos bandas más conocidas a nivel transnacional. Con una historia muy arraigada y un impacto significativo en la historia de El Salvador, estas

pandillas han marcado el rumbo del país centroamericano desde la década de los 90 hasta la llegada de Nayib Bukele, quien sigue luchando contra ellas con la intención de reconstruir el país.

Durante las décadas de los años setenta y ochenta, se formaron en el país centroamericano las primeras agrupaciones juveniles en barrios y colonias. La mayoría de estos jóvenes provenían de familias que tuvieron que emigrar a Estados Unidos durante la guerra civil que se produjo en El Salvador. Originarias de Los Ángeles, California, cuentan con una profunda rivalidad, arraigada en la búsqueda de control territorial y poder.

La historia de estas bandas está ligada a los disturbios civiles y las dificultades económicas que presentaba Centroamérica en la década de los 90, factores que impulsaron la emigración a Estados Unidos. Allí las comunidades de inmigrantes marginados encontraron identidad y protección en la afiliación a estas pandillas. Se formaron en medio de una ciudad que estaba experimentando grandes cambios en términos de inmigración, estos jóvenes se vieron en la necesidad de crear grupos cohesionados que pudieran hacer frente al resto de grupos inmigrantes que les rodeaban. Con el aumento de los disturbios y la violencia en la ciudad americana, las políticas de deportación de Estados Unidos en la década de 1990 exportaron la cultura de las bandas a sus países de origen, la mayoría a El Salvador u Honduras, donde estas encontraron un escenario perfecto para crecer, causado por la debilidad de las instituciones estatales y el caos que quedaba tras la guerra.

Estas pandillas, atendiendo a cifras de 2016, tenían presencia en 247 de 262 barrios en El Salvador, contaban con más de 60.000 miembros y atacaban hasta un 70% de los comercios. La violencia costaba al país la elevada cifra de 4 billones de dólares (Martínez et al., 2016, pp. 1-4).

Mara Salvatrucha (MS-13)

Se creó en Los Ángeles durante la década de 1980, una época en la que un gran número de salvadoreños buscaban refugio de la guerra civil que ocurría en su país. Su unión para protegerse de otras bandas resultó en la creación de una de las bandas más peligrosas, conocida por su extrema brutalidad y su gran influencia: la MS13 (Mara Salvatrucha). Esta pandilla opera bajo el mando de 15 líderes, como 15 letras que componen su nombre.

Su transformación en un grupo de delincuencia organizada se ha visto potenciada por las políticas de represión ejercidas por los gobiernos del país a principio del año 2003, la denominada “mano dura”. Estas políticas permitían las redadas y detenciones masivas, El Salvador adoptó leyes antipandillas que permitían el arresto y enjuiciamiento de estos pandilleros basándose únicamente en su aspecto físico (Wolf, 2012). Las actividades de la MS-13 están más arraigadas en la marginalidad urbana que en operaciones estructuradas de delincuencia internacional (InSight Crime, 2024).

Barrio 18 (M18)

De igual manera que la MS13, la pandilla Barrio 18 se originó entre comunidades de inmigrantes en Los Ángeles y es una de las bandas transnacionales más importantes. Formada en sus inicios principalmente por inmigrantes mexicanos, y más tarde por miembros de diferentes procedencias centroamericanas, la banda experimentó años después divisiones internas debido a diferencias de ideología y estrategias operativas, llevando a la formación de dos facciones: Los Sureños y Los Revolucionarios. Esta separación es reflejo de la adaptabilidad de la banda de igual manera que lo es de su compleja dinámica social en su estructura. A diferencia de la MS13, la pandilla Barrio 18 cuenta con un único líder (Neu, 2019).

La M18 está involucrada en actividades similares a las de la MS13, de ahí su rivalidad territorial, tales como el tráfico de drogas, la trata de personas, o la extorsión, siendo esta última la más importante y su principal fuente de ingresos. Las condiciones sociales y económicas del país que afectan de lleno a las comunidades más marginadas contribuyen al reclutamiento y la expansión de esta pandilla, pues los jóvenes ven en este grupo una comunidad en la que refugiarse y sentirse protegidos de la banda rival (InSight Crime, 2023).

Ante este escenario a principios de los 2000, los gobiernos de El Salvador aplicaron la política de “mano dura”, caracterizada por su agresividad y tácticas militarizadas para combatir la violencia de las bandas. Sin embargo, acabó fracasando debido a una combinación de factores. Esta política dio lugar a denuncias de ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias o casos de abusos policiales, lo que mermaba la confianza pública en las fuerzas de seguridad del Estado y potenció las tensiones entre las comunidades afectadas por la violencia de las pandillas. El principal problema fue el enfoque a corto plazo que presentaba esta política. En vez de abordar las causas

subyacentes, como la pobreza, la falta de oportunidades o la desigualdad, abordaron el problema mediante detenciones y enfrentamientos. Esta falta de un enfoque holístico no solo impidió que la política tuviese éxito, sino que provocó una escalada de la violencia.

Las bandas respondieron a estas medidas con más violencia, desestabilizando el país y aumentando la inseguridad. Las cárceles se convirtieron en centros de reclutamiento y creación de redes para las bandas, en espacios donde podían reagruparse, organizarse y planear sus actividades. Existía una clara falta de alternativas viables a las personas que quería abandonar este estilo de vida en las bandas, no había programas de reinserción ni oportunidades laborales, eran totalmente marginados, por eso no existía opción de abandonar la banda a la que se pertenecía. Únicamente había dos opciones, tal como plasmaban las bandas en las pintadas que dejaban por las paredes de los barrios: “Cárcel o el Cementerio” (Martínez et al., 2016, pp. 17-19).

Con el fracaso de estas políticas, El Salvador llegó a posicionarse como el país más peligroso del mundo –obviando a aquellos que estuviesen en guerra– con una cifra de 6.650 homicidios en un año, una tasa de 106 homicidios por cada 100.000 habitantes.

Este fue el principal problema al que el gobierno de Bukele tuvo que hacer frente al llegar a la Presidencia: las pandillas y la enorme inseguridad que estas generaban. Estas dos pandillas se dedicaban a todo tipo de actividades delictivas: homicidios, violaciones, secuestros, extorsión o tráfico de drogas. Además de ello, vivían enfrentadas una a otra. Esta violencia no solo afectaba a los implicados directamente, sino también al resto de población salvadoreña, lo que contribuía a crear un clima de miedo e inseguridad en todo el país. Las maras controlaban el país, acumulaban tal cantidad de poder que los gobiernos eran prácticamente inservibles, sobre todo porque muchos de ellos colaboraban con estas bandas.

La existencia de estas maras sumía al país en una situación insostenible e ingobernable. La extorsión ejercida por las pandillas era el día a día en la vida de El Salvador, una red que afectaba a todos los niveles comerciales, desde los comerciantes callejeros hasta las grandes multinacionales del país. Llegaba a costar a los salvadoreños unos 756 millones de dólares al año, casi un 3% del PIB (The Economist, 2016).

El mandato de Nayib Bukele comenzó en junio de 2019, con una drástica bajada en la cifra de homicidios, hasta casi un 50%, derivada de las políticas implantadas por el gobierno anterior, presidido por Salvador Sánchez Cerén (2014-2019). Bukele reconoció el éxito de su plan de seguridad denominado “Plan de Control Territorial”, sin embargo, alegaba que la estrategia estaba mal definida, por ello potenció el plan con más presencia policial y de fuerzas de seguridad en las calles y en las cárceles.

Este plan está enfocado en tres áreas principales: el fortalecimiento de los cuerpos de seguridad, el desmantelamiento de la financiación al crimen organizado y el control de las cárceles. Conllevaba una mayor presencia policial y militar en las zonas de mayor criminalidad –el Cuerpo de Policía Nacional Civil y la Fuerza Armada de El Salvador unieron fuerzas para hacer frente a este reto y para combatir la financiación de las bandas– y el uso de la tecnología con fines de vigilancia y represión. Se atacaron 12 de los 262 municipios de El Salvador, con el objetivo de desmantelar a los financiadores de las pandillas, retirándoles los recursos que les permitían operar. Con este plan se produjo un notable descenso en los índices de violencia y homicidios (Forbes Staff, 2019).

El progreso de Bukele se vio interrumpido cuando salió a la luz que algunos de los altos funcionarios de su administración habían negociado con los líderes de las pandillas, ofreciéndoles beneficios a cambio del cese de la violencia. El gobierno lo negó rápidamente, sin embargo, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos confirmó esta información tras imponer sanciones a dos interlocutores de Bukele que estaban al tanto de los acuerdos.

Durante el año 2020 los homicidios habían disminuido considerablemente, sin embargo, las bandas mantenían el control del territorio, seguían poniendo en jaque al gobierno con estallidos esporádicos de violencia para mostrar su descontento y exigir más concesiones. En marzo de 2022 se produjo el hecho que sería un punto de inflexión: se produjo una redada de asesinatos a 87 personas en un fin de semana. El 27 de marzo Bukele rompe cualquier pacto con estas pandillas y la Asamblea Legislativa declaró el Estado de Emergencia durante un mes, suspendiendo derechos como el de asamblea y permitiendo detenciones sin orden judicial (Papadovassilakis et al., 2023). Este régimen de excepción cumplió el pasado 27 de marzo de 2024 dos años de vigencia, con veinticuatro prórrogas. El año 2023 cerró con la cifra más baja jamás lograda, 2,4 homicidios por 100.000 habitantes y más de 78.000 detenciones (OndaCero Radio, 2024).

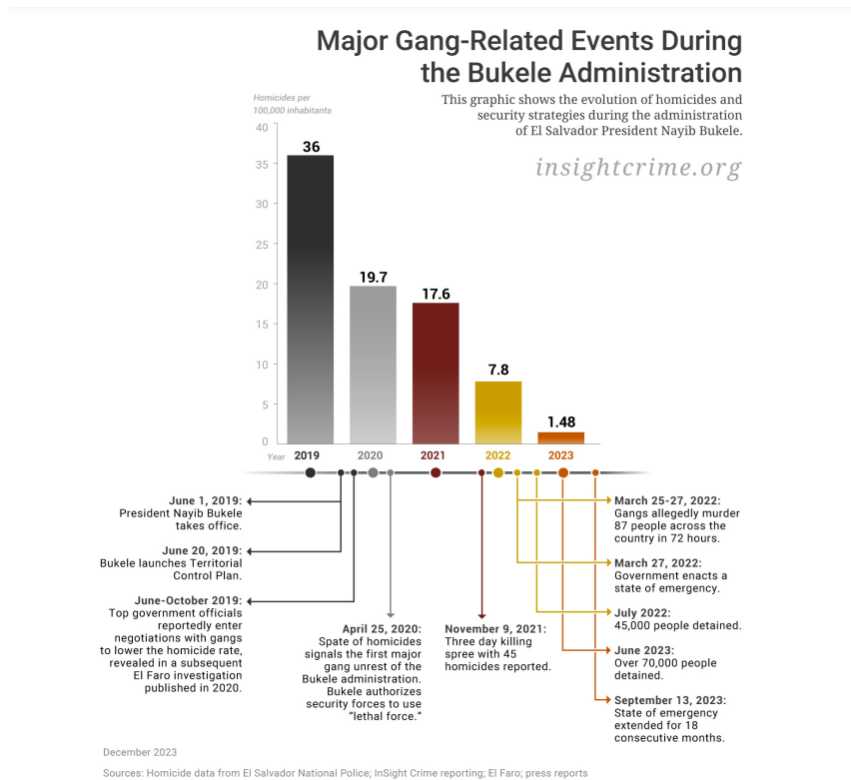


Ilustración 4. Principales acontecimientos relacionados con las bandas durante la Administración de Bukele (Papadovassilakis et al., 2023).

Con el objetivo de desarrollar el Plan de Control Territorial, la construcción del Centro del Confinamiento del Terrorismo es una de las acciones del presidente con más eco internacional. Esta prisión de máxima seguridad abrió sus puertas en febrero de 2023, recibiendo unos 2.000 pandilleros, y cuenta con capacidad para hasta unos 40.000. La construcción de este centro supone un movimiento estratégico del gobierno de Bukele para mejorar la infraestructura de seguridad del país, permitiendo al Estado la custodia de un gran número de reos en condiciones de máxima seguridad.

La prisión cuenta con 8 módulos de 32 celdas con espacio para unos 80 presos cada una. Cada celda cuenta únicamente con literas en cuatro niveles de altura y dos pilas de agua. No tienen acceso al agua, se les raciona de igual manera que la comida, en dos turnos. No salen de sus celdas sin estar atados, y lo hacen únicamente para salir al pasillo que las separa, hacer deporte y volver a ellas. Bukele justifica su acción explicando que los derechos de los delincuentes deben ser menores que los de aquellos que no han cometido delitos, atacando también a aquellos que cuestionan sus políticas, pues antes no criticaban las acciones de los pandilleros, pero ahora si cuestionan las condiciones en las que estos han sido encarcelados: “No han defendido los derechos humanos de la gente honrada. [...] el enfoque de derechos humanos internacional o de las ONGs incluso está

enfocado en los derechos de los delincuentes, que tienen derechos, nadie dice que los delincuentes no tienen derechos, pero ¿por qué el enfoque es siempre en los derechos de los delincuentes y la gran mayoría de la gente honrada a nadie le importan sus derechos?” (Nayib Bukele, 2022).

El gobierno justifica las medidas tomadas bajo el régimen de excepción situando a las pandillas como enemigos de la sociedad, y, por tanto, enemigos del Estado, y ellos como tal van a enfrentarlo con total contundencia. Antes de su administración las cárceles estaban controladas, la policía estaba infiltrada, los pandilleros tenían contacto en todas las estructuras de poder; el anhelo de la mayoría de los jóvenes era ser pandillero y el nuevo gobierno no quería perder más generaciones. No cuentan tampoco con programas de reinserción, no creen en ello, aquel que entra en el CECOT no sale.

“Estos pandilleros son asesinos seriales, no ciudadanos, por eso hay que sacarlos de la sociedad” (Villatoro, ministro de Justicia y Seguridad Pública, 2023).

El Salvador se enfrentaba a las pandillas como estado de, pero realmente no lo eran, no tenían capacidad para ello y en las calles mandaba el crimen organizado. El Salvador era un estado fallido criminal, que hacía frente a un estado criminal paralelo. Este contaba con un territorio, una población y una recaudación a base de la extorsión; impartían justicia a punta de pistola. Con la llegada de Bukele, se da por primera vez, el fenómeno de que el Estado de derecho está un paso por delante de la criminalidad.

El país vivía bajo el dominio de estos grupos violentos, que controlaban hasta la economía, que suponía otro de los grandes retos a los que Bukele tuvo que enfrentarse al llegar a la Presidencia. El Salvador se enfrentaba a tasas de crecimiento muy bajas, a altos niveles de pobreza y desigualdad, con poco acceso a la educación, la sanidad u oportunidades laborales.

La economía salvadoreña dependía principalmente de las remesas de los salvadoreños que vivían en el extranjero.

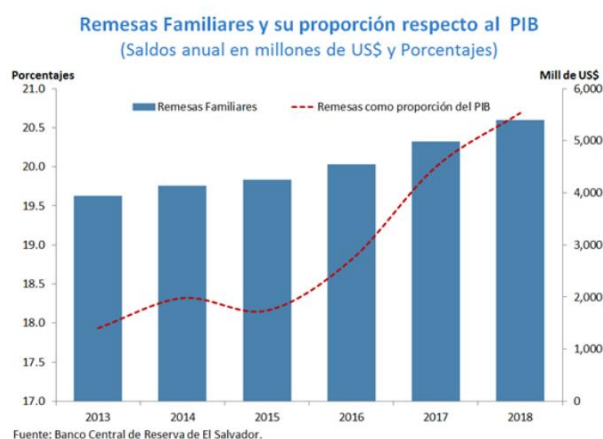


Ilustración 5. Remesas Familiares y su proporción respecto al PIB (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2018).

Con este contexto, muchos salvadoreños tuvieron que emigrar, especialmente a Estados Unidos, creando un problema para El Salvador, que perdió una parte significativa de población en edad de trabajar, agravando así los problemas económicos y de empleabilidad. El país era totalmente dependiente de los ingresos externos. En 2018 llegaron a superar a las exportaciones de bienes en 635 millones de dólares (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2018).

3.1.3 Desarrollo económico. Entrada Bitcoin

Bukele focalizó sus esfuerzos desde su llegada a la Presidencia en acabar con la carga que suponía la violencia ejercida por las pandillas, sin embargo, tenía otra cuenta pendiente: la economía.

En 2019 Bukele heredó un país con una economía en mal estado: un gobierno endeudado, sin inversión extranjera y con una gran crisis en su principal industria exportadora, la textil. A ello se le sumaba la lacra que suponían las pandillas y que costaban tanto a los salvadoreños en pagos de extorsión.

Con la guerra a estas bandas prácticamente ganadas, el gobierno focalizó sus esfuerzos en mejorar la economía tan maltratada que tenía el país, y el gran recorte en la tasa de homicidios ha hecho que El Salvador sea seguro. El estado de excepción y sus fuertes medidas de seguridad son la principal razón por la que la tasa de homicidios se ha reducido a cifras tan bajas. Aquellos comerciantes que no podían sacar adelante su negocio por la extorsión ejercida por las pandillas hoy pueden comerciar con total seguridad, enfocándose en el crecimiento de su negocio en vez de en su protección.

Si bien las cifras al comienzo de su mandato no eran muy esperanzadoras, estas no pueden servir de indicadores, ya que la irrupción de la pandemia del COVID19 distorsionó todos los indicadores económicos que intuyesen la salud económica de cualquier país. El Salvador fue uno de los países que registró un de los índices más bajos de infecciones y muertes por COVID-19 (International Monetary Fund, 2022). Tras la pandemia, el gobierno puso en marcha medidas de recuperación económica destinadas a mitigar el impacto en aquellas poblaciones más vulnerables, al apoyo de los trabajadores y a favorecer el crecimiento de las empresas. En el inicio de la pandemia el gobierno ofreció apoyo directo a las familias, emitió un subsidio de 300 dólares para más de un millón de familias, que suponía un alivio financiero inmediato. También garantizó la seguridad alimentaria repartiendo paquetes de alimentos a los hogares, y adoptó medidas

para aplazar los pagos de facturas de servicios públicos. Brindó apoyo a trabajadores y empresas, introduciendo subsidios de mantenimiento del empleo para trabajadores de pequeñas y medianas empresas. Puso en marcha programas de concesión de préstamos a las empresas, así como de financiación a los pequeños empresarios (OECD, 2020)

El gobierno adoptó también un compromiso con la modernización tecnológica y la transparencia institucional para hacer frente a los retos que había agravado la pandemia: Se distribuyeron 1,2 millones de ordenadores a estudiantes entre otras medidas (OECD, 2020)

Organizaciones internacionales como el fondo Monetario Internacional aprobó las medidas temporales de alivio del sector financiero, tales como la reducción de las reservas obligatorias de los bancos o el alivio a los deudores. Con estas medidas se conseguía mantener el flujo del crédito mientras se proporcionaba alivio económico (IMF, 2021). Así también, el Banco Centroamericano de Integración Económica aprobó un programa de financiación para El Salvador: 600 millones de dólares destinados al respaldo de medidas de recuperación económica de las empresas y el empleo de los afectados por la pandemia, se conservaron más de 100.000 puestos de trabajo (Central American Bank for Economic Integration (CABEI), 2024). La deuda pública de El Salvador se vio disparada con la adopción de estas fuertes medidas para limitar el impacto del COVID19, costó alrededor del 16,5% del PIB y empujó la deuda pública por encima del 90% del mismo (World Bank, 2023). Sin embargo, tras el crecimiento de un 11,2% del PIB y una reducción de la pobreza en 2021 el escenario económico de El Salvador comenzó a mejorar notablemente.

Con un país seguro, el turismo empezó a despuntar, las inversiones extranjeras eran cada vez más y la deuda pública iba reduciéndose rápidamente junto con las tasas de desempleo. El escenario futuro que se espera es más que esperanzador, organismos relevantes como JP Morgan, en su informe sobre Investigación sobre mercados emergentes de América Latina, publicado el pasado 4 de agosto de 2023 pronostican un futuro positivo para la economía del país, actualizando el crecimiento de un 2,5% a un 3,9%. Se apoyan en el crecimiento sincronizado que está teniendo el país, haciendo hincapié en el auge de la construcción y el desarrollo de la industria: “En pocas palabras, vemos que ahora se está afianzando una expansión de amplia base que se refuerza a sí misma” (J.P. Morgan, 2023). Alaban también la bajada tan pronunciada en el déficit fiscal, que hoy en día continua con una tendencia a la baja. Sin embargo, ante este

escenario, el pueblo salvadoreño debe ser paciente pues haber acabado con la alta inseguridad no asegura un crecimiento económico inmediato.

El turismo supone otro de los sectores más importantes en el desarrollo de la economía salvadoreña. Con el país sin el riesgo de homicidios con el que antes contaba, los ingresos se han disparado hasta alcanzar niveles que duplican los que había antes de la pandemia, superando un 10% del PIB. En estos últimos años, El Salvador se ha convertido en la capital de los XXIV Juegos Centroamericanos y del Caribe, ha albergado el concurso Miss Universo, se ha convertido en el epicentro mundial del surf y ha llegado acuerdos con empresas como Google entre otros logros. Esto ha permitido un aumento en el turismo, tanto externo como interno, así como en las inversiones.

Pero si hay una medida económica que destaque bajo el mandato de Nayib Bukele, esa es la legalización del Bitcoin como moneda de curso legal, siendo El Salvador el primer país del mundo en formalizarlo.

Adopción de Bitcoin

Ocurrió el 7 de septiembre de 2001 con la aprobación de la “Ley Bitcoin”, que impone la obligación a todas las entidades económicas del país a aceptar el Bitcoin como pago de bienes o servicios, posicionado como moneda oficial de la nación junto al dólar estadounidense. El objetivo de este movimiento era agilizar las remesas, así como impulsar la inclusión financiera y aprovechar el sector tecnológico para el crecimiento económico del país. Bukele lo considera un movimiento estratégico, pues cree que se está produciendo un cambio civilizacional hacia un nuevo sistema económico, en el que organismos como la Reserva Federal de los Estados Unidos no tenga tanto poder sobre el valor del dinero y en el que la sociedad occidental busca sistemas alternativos. Según él estos organismos dañan la riqueza y el ahorro mediante la devaluación sin apenas control. Ante esto, Bitcoin tiene una naturaleza descentralizada y se presenta como una contramedida a estas políticas, pues ofrece autonomía financiera y seguridad frente a fenómenos como la inflación, un sistema económico que está a salvo de que una decisión política pueda dañar la riqueza de cada individual. Lo considera un activo geopolítico ya que no puede ser prohibido y ni restringido. Bukele defiende este movimiento en su entrevista con Tucker Carlson de la siguiente forma:

“[...] we haven't changed the fundamentals of our economy just because you don't change the fundamentals of an economy from one day to another because that would be very messy [...] so we we're doing small steps to change some things and to give people different options. We're not changing everything right away but we're giving people different options, so we made Bitcoin legal tender. We're the only country in the world where Bitcoin is legal tender. Bitcoin is used all over the world, even in countries where it is banned just because you can't ban it, I mean it's it's uncensorable. But the only country in the world where a Bitcoin is legal tender is El Salvador and that gives us an advantage in the new in the new economic system that's in the works and we have uh had some uh benefits from it [...]” (Bukele, 2022).

“[...] no hemos cambiado los fundamentos de nuestra economía porque no se cambian los fundamentos de una economía de un día para otro porque sería muy complicado [...] así que estamos dando pequeños pasos para cambiar algunas cosas y dar a la gente diferentes opciones. No estamos cambiando todo de inmediato, pero estamos dando a la gente diferentes opciones, por lo que hicimos Bitcoin moneda de curso legal. Somos el único país del mundo donde Bitcoin es moneda de curso legal. Bitcoin se utiliza en todo el mundo, incluso en países donde está prohibido sólo porque no se puede prohibir, quiero decir que es incensurable. Pero el único país en el mundo donde Bitcoin es moneda de curso legal es El Salvador y eso nos da una ventaja en el nuevo sistema económico que está en marcha y hemos tenido algunos beneficios de ello [...]” (Bukele, 2022).

Entre los beneficios que ha aportado este movimiento, el repunte del turismo en casi un 95% es sin duda uno de los más notorios. No solo es una cifra, sino que refleja el interés cualitativo de los turistas, que van desde entusiastas de las criptomonedas a inversores privados interesados en esta medida pionera (Batycka, 2023). Ha convertido al país en sede de conferencias sobre Bitcoin y ha permitido el desarrollo del proyecto Bitcoin City, que supone la construcción de una ciudad inteligente que funciona con el poder del volcán Conchagua, de la misma manera que utiliza esta energía para minar el Bitcoin. Se planea que esta ciudad no tenga impuestos sobre la renta o la propiedad, siendo el IVA el único impuesto a pagar (F. Romero, 2021).

Más allá del repunte del turismo, Bukele proyecta una visión más amplia de la revitalización económica y la renovación de la imagen de El Salvador. Convirtiéndose en el primer país del mundo con el Bitcoin como moneda legal, ha atraído numerosas e importantes inversiones privadas, cambiando la imagen internacional que tenían de una nación empañada por la violencia por una de una nación con visión de futuro y atractiva a la inversión.

Sin embargo, esta medida no solo trae consigo beneficios. Muchos salvadoreños son escépticos sobre el Bitcoin y prefieren el dólar estadounidense. No se ha visto una aceptación generalizada más allá de un pequeño grupo demográfico que conoce esta tecnología y entiende su funcionamiento: la cifra media de retiros en cajero automáticos es 2,59, lo que indica que el grupo de usuarios activos es aún pequeño, y un 88% de las empresas que cobran en Bitcoin los convierten en dólares (Álvarez et al., 2022, pp. 1-3).

Así también la gestión de Bitcoin y del *Chivo Wallet* –la cartera digital respaldada por el gobierno para las transacciones con Bitcoin– han sido criticadas por su falta de transparencia y su intromisión en los derechos de propiedad. La gestión de esta cartera a través de una empresa estatal y la creación de un fondo Bitcoin operado por el Banco de Desarrollo de la República de El Salvador, que carece de supervisión externa plantea dudas sobre su transparencia y la responsabilidad del sistema (Liu, 2021). Varios organismos internacionales como el FMI o el Banco Mundial han advertido de los riesgos que supone adoptar la criptomoneda como moneda de curso legal, puesto que el Bitcoin es una criptoactivo y no una moneda digital, la cual no tiene respaldo y se enfrenta a una gran inestabilidad (D McDonald & Elena Vizcaino, 2021). Es por tanto comprensible que lo salvadoreños prefieran la estabilidad de las monedas convencionales como el dólar estadounidense. Además, esta volatilidad introduce en un país que depende principalmente de las remesas y de la economía de Estados Unidos, ciertos riesgos financieros, que despiertan preocupación entre los distintos organismos financieros.

Por tanto, este movimiento supone un desafío a las normas internacionales y a la economía mundial, ya que requiere de actualizaciones en la forma en que otras naciones regulan estas criptomonedas. Se abre así un debate sobre la aceptación de estas monedas como divisas oficiales, lo que puede influir en políticas monetarias y marcos normativos a nivel mundial (Bastos, 2024).

3.1.4 Relaciones con China y Estados Unidos

Las relaciones entre El Salvador y dos de las potencias mundiales más importantes, China y Estados Unidos, han experimentado cambios significativos bajo la administración del nuevo presidente Nayib Bukele, reflejando tendencias geopolíticas y alineamientos regionales más amplios.

CHINA

Antes de la llegada del nuevo presidente salvadoreño, El Salvador mantenía relaciones diplomáticas con Taiwán. Sin embargo, esto cambió en el año 2018, cuando el gobierno salvadoreño presidido por Salvador Sánchez Cerén, cambió su reconocimiento diplomático a la República Popular China. Este cambio de posición formaba parte de una tendencia más amplia en Centroamérica: Costa Rica en 2007 y Panamá en 2017 protagonizaron el mismo movimiento, reflejando la creciente influencia del gigante asiático en la región. Se esperaba que este cambio facilitara más exportaciones de El Salvador a China, sin embargo, el impacto inmediato fue el contrario. Se produjo un aumento significativo de las importaciones procedentes de China, lo que llevó al déficit comercial de El Salvador a un mayor deterioro. El año previo al reconocimiento de la República, las exportaciones de El Salvador a China estaban valoradas en 47,4 millones de dólares, y las importaciones del país asiático en 920 millones de dólares. Tras el cambio de postura diplomática, las exportaciones de El Salvador a China cayeron, mientras que las importaciones procedentes de Asia se duplicaron (Ellis, 2021).

Con la llegada de Nayib Bukele, las relaciones con el país asiático se han profundizado. Su visita a China en diciembre de 2019 dio lugar a una serie de acuerdos bilaterales (Memorandums of Understanding-MoUs) en los que China pactó con El Salvador una inversión de 500 millones de dólares en proyectos de desarrollo. Estos incluyeron el desarrollo de infraestructura, como la biblioteca nacional o un nuevo estadio, y se consideran una demostración de la buena relación entre ambos países. Así también, China ha apoyado a El Salvador durante la pandemia del COVID19 mediante la donación de vacunas.

“El establecimiento del presente mecanismo de cooperación bilateral tiene los objetivos de fortalecer la coordinación y cooperación entre ambas Partes, negociar y acordar conjuntamente los proyectos de asistencia económica y técnica del Gobierno chino al Gobierno salvadoreño [...]” (Gobierno de la República Popular China &

Gobierno de la República de El Salvador, 2019).

Sin embargo, nada de lo que viene de China sale gratis. Existe cierta especulación acerca de que China ha comprado deuda del país centroamericano, aunque no hay confirmación oficial de ello. Los intereses del país asiático en las relaciones con El Salvador residen en que esto supone una manera de ganar influencia en regiones estratégicas, así como cumplir objetivos geopolíticos.

Estableciendo relaciones económicas y políticas con El Salvador, China amplía su influencia en una región donde históricamente Estados Unidos ha tenido una presencia dominante. Este acercamiento no solo se produce con El Salvador, sino con más países de América del Sur, que permiten a China aumentar su presencia global y aumentar su poder en la escena internacional. A estos acuerdos hay que sumarle el desarrollo del Tratado de Libre Comercio y otros acuerdos económicos, con los que China busca el acceso a productos y servicios de la región latinoamericana. Se abren así oportunidades para que empresas chinas participen en proyectos de gran escala y sectores clave dentro del país, como son los mencionados anteriormente: desde la construcción hasta el desarrollo de tecnologías avanzadas.

De esta forma, la cercanía entre China y El Salvador pone de manifiesto el incremento de la influencia china en la región con el objetivo de hacer frente a su rival más directo: Estados Unidos. Las donaciones e inversiones tan importantes que está realizando el país asiático a El Salvador están diseñadas para fomentar alianzas a largo plazo que sean beneficiosas para ambos países, pero con un claro interés estratégico para el donante: China. Esta alianza entre los países refleja un entramado de intereses económicos y geopolíticos que definen una nueva diplomacia (Ventas, 2024).

ESTADOS UNIDOS

Antes de la llegada de Nayib Bukele a la Presidencia en 2019, la relación entre Estados Unidos y El Salvador estaba basada en una estrecha cooperación en diferentes frentes, concretamente en seguridad, migración y apoyo económico. El gigante americano ha sido históricamente uno de los socios internacionales más importantes de El Salvador, en gran medida debido a la elevada cifra de población inmigrante salvadoreña en Estados Unidos y la altísima cantidad de remesas que envían a su país de origen.

A lo largo de los mandatos de los presidentes que precedieron a Bukele, tales como

Antonio Saca, Mauricio Funes o Salvador Sánchez Cerén, Estados Unidos proporcionó una ayuda exterior significativa destinada a abordar problemas de seguridad – especialmente a la violencia generada por las pandillas– a mejorar el desarrollo económico o a fortalecer las instituciones democráticas del país. En estos años se establecieron colaboraciones como la Iniciativa Regional de Seguridad para América Central, que es un programa liderado por Estados Unidos iniciado en 2008. Se centra en mejorar la seguridad en América Central, en concreto en los países integrantes del denominado Triángulo del Norte: El Salvador, Guatemala y Honduras. Esta iniciativa fue desarrollada en respuesta a los desafíos que se planteaban por el tráfico de drogas, el crimen organizado o la violencia entre las pandillas, que tenían una gran repercusión tanto en la estabilidad como en la seguridad de la región. Consistía en el fortalecimiento de las fuerzas del orden y los sistemas locales para que fueran más eficaces en la lucha contra la delincuencia, para ello se formó a los agentes de policía y personal judicial y se mejoraron las capacidades operativas de las instituciones. Era un plan que pretendía abordar tanto los síntomas como las causas profundas de la delincuencia, creando un cambio y una estabilidad que fuese duradera en la región (U.S. National Security Strategy, 2013).

A esta iniciativa centrada en la seguridad, se suma otra centrada en el plano económico: el Plan Alianza para la Prosperidad. Impulsado por Estados Unidos en 2014 junto a Honduras y Guatemala. Suponía un plan para estimular el crecimiento económico, mejorar la seguridad y reducir los incentivos para la migración a Estados Unidos a través de inversiones en programas sociales o infraestructuras (U.S. Agency for International Development, 2014).

Tras la elección de Nayib Bukele como presidente de El Salvador, la relación entre el país y Estados Unidos ha cambiado, especialmente bajo las administraciones de Donald Trump y Joe Biden. Si bien con la primera administración parecía haber una continuación de los acuerdos en temas como inmigración, con el cambio de gobierno estadounidense, la relación ha enfrentado desafíos debido al estilo de gobierno tan diferente entre los líderes de ambos países. Bukele ha sido criticado por la administración Biden y calificado como autoritario. Uno de los principales puntos de desacuerdo ha sido el enfoque de Bukele sobre la gobernabilidad, en particular sus medidas para consolidar el poder, que incluyen la destitución y sustitución de magistrados de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema y del fiscal general en mayo de 2021. Este movimiento fue justificado por la administración de Bukele como una acción necesaria para reformar y liberalizar el poder

judicial de la corrupción e ineficiencia, sin embargo, estas acciones fueron criticadas tanto a nivel nacional como internacional, argumentando que el verdadero motivo era consolidar el poder eliminando el sistema de contrapesos, aumentando el poder de Bukele sobre todas las ramas del gobierno. Estas acciones llevaron a Estados Unidos a expresar su preocupación por el retroceso democrático y la erosión de la independencia judicial de El Salvador.

La relación entre el presidente de El Salvador y la administración estadounidense de Biden se ha caracterizado por la tensión constante y los grandes desafíos a los que han tenido que hacer frente, lo que supone un cambio drástico respecto a las interacciones cooperativas con las anteriores administraciones estadounidenses. Tras su llegada al gobierno, Biden adoptó el promover la democracia y el respeto a los derechos humanos como ejes principales de su política exterior, lo que llevó a enfrentarse con el gobierno de Nayib Bukele debido a la preocupación por el retroceso democrático que interpretaba que existía en El Salvador. Esta postura nace de las acciones que Bukele protagoniza al frente de su gobierno, especialmente la decisión tomada en mayo de 2021 de sustituir a cinco jueces del Tribunal Supremo por partidarios suyos. En respuesta a estos acontecimientos, el gobierno de Joe Biden adoptó una postura mucho más firme: reorientó la ayuda de las instituciones estatales salvadoreñas a grupos de la sociedad civil y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos impuso restricciones de visado y sanciones a funcionarios salvadoreños que se creía que estaban involucrados en prácticas corruptas (Agren, 2022). A estas acciones, se le suma la adopción del Bitcoin como moneda de curso legal en El Salvador y políticas económicas poco convencionales, que han recibido una respuesta escéptica por parte de instituciones financieras norteamericanas e internacionales. El Departamento de Estado de los Estados Unidos también ha expresado de manera pública su desacuerdo y desaprobación de las tácticas empleadas por el gobierno de Bukele, lo que pone de manifiesto una creciente brecha diplomática entre ambos países.

Los vínculos de El Salvador con China también han favorecido el crecimiento de la tensión entre administraciones, ya que chocan con los esfuerzos del gobierno de Biden para contrarrestar la influencia china en la región. Al haber acogido la inversión y ayuda de China, la relación con Estados Unidos se complica aún más.

A pesar de estas tensiones, ambas naciones continúan comprometidas en varios frentes, incluyendo los esfuerzos para gestionar la migración, que continúa siendo uno de los problemas más importantes para ambos países. Estados Unidos sigue siendo un socio

fundamental debido en mayor parte a los amplios vínculos económicos entre ambas naciones, incluyendo el comercio la inversión y las remesas, que suponen uno de los pilares fundamentales de la economía salvadoreña. Sin embargo, la estrategia general de Estados Unidos hacia El Salvador bajo el mandato de Bukele ha estado marcada por la cautela, así como por el impulso de la adhesión a los principios democráticos, que refleja un enfoque más amplio de Estados Unidos hacia la región, con el foco en la estabilidad, la preservación de la democracia y el respeto de los derechos humanos. Esta relación repleta de matices pone de manifiesto la complejidad diplomática internacional, en la que aspectos como los intereses estratégicos, los valores o los objetivos de política exterior se entrecruzan y en ciertas ocasiones chocan.

3.2 Impacto en las relaciones internacionales

3.2.1 Cambios en las alianzas y acuerdos bilaterales.

Uno de los aspectos que más afectado se ha visto con la llegada de Bukele al gobierno salvadoreño ha sido la imagen del país en la escena internacional. La firma de nuevos acuerdos con países o empresas como Google, así como el cambio de postura en otros asuntos como el reconocimiento de Taiwán, y también la retirada de alianzas o acuerdos ha supuesto un cambio radical en la política internacional de El Salvador que a continuación se analiza.

El cambio más significativo es el relativo a la postura ante Taiwán y el reconocimiento de la República Popular China. Antes del mandato de Bukele, El Salvador mantenía relaciones diplomáticas con Taiwán, que era considerado aliado común entre varios países de la región, debido a afiliaciones históricas y políticas apoyadas por ayuda económica e inversión. Sin embargo, en el año 2018, bajo la administración previa a la de Bukele, El Salvador rompió los lazos con el país asiático para establecer relaciones diplomáticas con China, suponiéndose un movimiento un giro de ciento ochenta grados en la política exterior salvadoreña (Gómez, 2018). Esta relación que dejó el predecesor de Bukele, la ha continuado y la ha ampliado, asegurando importantes inversiones que han favorecido el desarrollo de infraestructuras en El Salvador entre otros aspectos. A ello se le suma la firma de varios acuerdos, entre ellos en octubre de 2023 el Tratado de Libre Comercio, conocida como la iniciativa china Belt and Road (BRI) que fue recompensada con trescientas becas en China para estudiantes salvadoreños (Piña, 2024).

Este cambio es un reflejo de un cambio geopolítico más amplio en la región, pues son varios los países que reconsideran sus alianzas tomando en consideración la creciente influencia económica a nivel mundial que está tomando el gigante asiático. Este reconocimiento a la República Popular China ha llevado a El Salvador, al igual que al resto de países de la región que han optado por este cambio de postura, a abrir sus mercados nacionales a los productos chinos (Piña, 2024). En este contexto China tiene gran interés en la modernización o construcción de puertos en El Salvador para el desarrollo del proyecto del mega puerto de La Unión. Viendo que esta oportunidad se presenta a partir del reconocimiento de la República por parte de Nicaragua en 2021 y el posible reconocimiento futuro por parte de Honduras, cuyo territorio incluye un corredor estratégico de rutas desde el océano Atlántico al Pacífico en el Golfo de Fonseca, China considera la inversión en estos países un movimiento geopolítico de gran valor para su propio beneficio, haciendo frente a su mayor competidor: Estados Unidos (Ellis, 2023) (Ron Garmendia, 2023).

Otro cambio importante bajo la administración de Bukele ha sido la reducción de la cooperación con organismos internacionales anticorrupción. El presidente salvadoreño puso fin al acuerdo con la Comisión Internacional Contra la Impunidad en El Salvador (CICIES), que contaba con el apoyo de la Organización de Estados Americanos (OEA). En septiembre de 2019, El Salvador estableció la CICIES con el respaldo de la OEA, siguiendo el modelo de organismos anticorrupción similares a los presentes en Honduras o Guatemala. El objetivo de esta comisión era reforzar la capacidad de El Salvador para hacer frente a la corrupción colaborando con la investigación y el enjuiciamiento de casos corruptos, que a menudo implicaban redes complejas y a funcionarios de alto rango. En un principio, la formación de la CICIES recibió un amplio apoyo ya que suponía un paso significativo hacia la mejora del Estado de derecho y se presentaba como una solución a los problemas de corrupción que arrastraba el país desde hace años (Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos [WOLA] et al., 2021). De esta manera Bukele se comprometía a cumplir una de sus grandes promesas hechas en la campaña electoral contra los funcionarios corruptos: “El dinero del pueblo tiene que regresar al pueblo, nos deben 37 mil millones de dólares que van a empezar a pagar, así que empiecen a ahorrar” (Nayib Bukele, 2019).

Sin embargo, en junio de 2021, el escenario político en El Salvador era muy distinto al que recibió Bukele. La administración del presidente había asegurado una

mayoría legislativa dominante, que permitió alterar la dinámica de poder en el país. En este momento, el gobierno se fue distanciando de varios mecanismos internacionales de supervisión, poniendo de manifiesto la preferencia por manejar sus asuntos internos de gobernabilidad sin participación externa.

La cancelación del acuerdo con la OEA y posteriormente de la CICIES se produjo en medio de esta dinámica de cambio y fue justificada por el gobierno como un paso hacia el ejercicio de una mayor soberanía nacional sobre los asuntos internos. Sin embargo, esta decisión fue vista con gran preocupación en la escena internacional. Observadores y críticos internacionales argumentaron que la medida debilita la lucha contra la corrupción y reduce la transparencia de las operaciones gubernamentales; Tiziano Breda, analista del International Crisis Group afirma: “El cierre de las comisiones internacionales en el Triángulo Norte de Centroamérica apunta a la creciente aversión hacia la interferencia externa en los asuntos internos” (Papadovassilakis et al., 2021). El cese de la CICIES se considera un paso atrás en el compromiso de defender el Estado de derecho, y se teme que, sin la supervisión y asistencia de un organismo internacional, la corrupción y la impunidad puedan empeorar.

En contraste con la cancelación de acuerdos y alianzas, el gobierno de Bukele ha firmado varios acuerdos nuevos, destacando aquellos enfocados en mejorar las relaciones con Estados Unidos en materia de seguridad e intercambio de información. Estos incluyen acuerdos sobre seguridad e intercambio de datos destinados a abordar cuestiones como la inmigración ilegal o la mejora de la seguridad de las fronteras. El acuerdo firmado en octubre de 2019 implicaba el despliegue de funcionarios estadounidenses del servicio de aduanas y protección de fronteras para la ayuda y formación de sus homólogos salvadoreños, con el objetivo de mejorar los modelos operativos de El Salvador y reforzar los esfuerzos en la lucha contra la trata de personas o el narcotráfico. Otro de los aspectos significativos de este acuerdo es el papel en la gestión y reducción de la inmigración irregular, aplicando acuerdos de cooperación en materia de asilo, garantizando la seguridad y protección de las poblaciones vulnerables. A su vez, Estados Unidos prorrogó el Estatus de Protección Temporal para los salvadoreños, dándoles más tiempo para repatriarse. Estos acuerdos convergen en un enfoque de cooperación más amplio para gestionar los retos regionales en materia de migración y seguridad, y poder construir una región más estable y próspera mediante esfuerzos compartidos (U.S. Department of Homeland Security, 2019).

Además, El Salvador sigue formando parte de varios tratados bilaterales de inversión y acuerdos de libre comercio, incluso con países como Argentina, Qatar o La Unión Europea, los cuales promueven las relaciones económicas y la protección de las inversiones o la colaboración entre países ante situaciones de crisis:

- **Argentina:** firmados en octubre de 2022, estos acuerdos subrayan un marco de colaboración centrado en la mejora jurídica, la gestión de riesgos y el ayuda humanitaria. Esta alianza tiene como objetivo el fortalecimiento de los sistemas judiciales a través de la experiencia jurídica compartida y mejorar la preparación para emergencias, garantizando respuestas sólidas y coordinadas en situaciones de crisis. Además, su cooperación en asistencia humanitaria facilita la distribución eficaz de la ayuda durante las catástrofes (Gallardo, 2022).
- **Qatar:** se han firmado varios acuerdos importantes con el país bajo el gobierno de Bukele, mejorando la cooperación bilateral en varios sectores. Fueron firmados durante la visita del Emir Sheikh Tamim bin Hamad Al Thani en septiembre de 2023, y tienen un alcance que incluye desde la diplomacia, el comercio la cultura el turismo o las finanzas. Pretenden solidificar las relaciones diplomáticas y económicas entre ambos países, facilitando los beneficios mutuos y el crecimiento compartido. Se hace hincapié en la coordinación dentro de organizaciones internacionales como la ONU o el FMI. Estas alineaciones subrayan una alineación estratégica e intereses mutuos entre ambos países, proyectando un futuro de cooperación y objetivos compartidos (Gallardo, 2023).
- **Unión Europea:** Bukele ha seguido defendiendo el acuerdo de Asociación entre La Unión Europea y Centroamérica. Supone una asociación destinada a fortalecer las relaciones tanto políticas, como económicas y de desarrollo entre ambas partes. La UE apoya activamente a El Salvador en diversas iniciativas de desarrollo dirigidas a la educación, la sostenibilidad medioambiental o la inclusión social, apoyo que es fundamental para abordar los retos a corto y largo plazo que afronta el país, con el objetivo de reducir la pobreza y mejorar el nivel de vida. Además, aporta un componente comercial crucial, pues estimula el crecimiento económico al facilitar el acceso de los productos salvadoreños al gran mercado europeo, de la misma forma que permite que los

productos europeos entren el país. Esta liberación comercial aumenta las oportunidades de empleo y fomenta el impulso de la economía salvadoreña (Servicio Europeo de Acción Exterior [EEAS], 2019) (Equipo de prensa e información de la Delegación en El Salvador & Servicio Europeo de Acción Exterior [EEAS], 2021).

Bajo su mandato no solo se han firmado importantes acuerdos con otros países y organizaciones internacionales, sino también con empresas que cuentan con un gran impacto mundial como Google. Este acuerdo, iniciado en agosto de 2023 tiene como objetivo mejorar la infraestructura digital en varios sectores clave: operaciones gubernamentales, sanidad y educación. Google ha trabajado con las autoridades salvadoreñas para agilizar procesos digitales para la importación, exportación y la creación de los registros sanitarios, con el objetivo de crear plataformas más integradas que mejoren la interoperabilidad entre las instituciones, mejorando la calidad y accesibilidad de los servicios a los salvadoreños. Avances similares se han producido en la sanidad, creando unos servicios médicos más eficientes. En cuanto a la educación, que ha supuesto el ámbito en el que más se han concentrado los esfuerzos desde 2020, Google ha aportado herramientas y tecnología educativas como *Google Workspace for Education* y *Chromebooks* para las escuelas públicas, ampliando así las capacidades digitales y enriqueciendo la experiencia educativa y los resultados de los estudiantes (López, 2024).

Además de estos avances, Google se compromete a extender más allá de la colaboración gubernamental para fomentar el crecimiento económico, con la donación de 200.000 dólares a organizaciones locales de la sociedad civil, destinados a formar en competencias digitales a emprendedores, ayudando al crecimiento de empresas locales (EFE, 2024). Así también, la construcción de oficinas de Google en El Salvador abre la puerta a numerosas ofertas de trabajo en diferentes sectores que mejoraran la vida de los salvadoreños y fomentaran la reducción de la pobreza. Así lo reflejó Bukele en sus palabras en la inauguración de las oficinas el pasado 15 de abril de 2024:

“Esto es un ejemplo de que El Salvador ya no es el mismo país que era antes [...] por supuesto que no estamos en donde queremos, falta muchísimo para llegar ahí [...] pero si sabemos que vamos en el camino hacia tener el país que todos queremos. Y las transformaciones que se están viendo en El Salvador son tan reales que ya no solo lo ven los salvadoreños, [...] pero ahora también lo están viendo afuera” (Bukele, 2024).

3.2.2 Participación en foros y organizaciones multilaterales

La participación de Bukele en foros y organizaciones internacionales ofrece un enfoque proactivo por posicionar al país en la escena mundial. El presidente ha participado en varias reuniones y foros internacionales de alto nivel, tales como el foro de Doha, el Foro Regional Esquilapuas o más recientemente en la Conferencia Política de Acción Conservadora en Estados Unidos, poniendo de relieve su interés por aprovechar estas plataformas de alcance mundial para promover los intereses y el programa de desarrollo de su país.

Un aspecto significativo de su participación internacional es su intervención en la Asamblea General de las Naciones Unidas. En varias ocasiones ha aprovechado sus discursos para destacar la transformación del país bajo su liderazgo y afirmar el derecho soberano de la nación a determinar su propio camino sin injerencias externas. Se ha centrado en la notable reducción de la violencia y en que el país ha pasado de ser uno de los peligrosos del mundo a ser el más seguro de América Latina. Subrayando que estos cambios se lograron gracias a decisiones valientes y a estrategias internas adaptadas a las circunstancias únicas de El Salvador, sin seguir fórmulas internacionales que habían fracasado anteriormente (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2021). En este último aspecto ha puesto el foco, señalando el fracaso de anteriores intervenciones en el país, calificándolas de ineficaces y hasta perjudiciales. Ha criticado el enfoque de la comunidad internacional, sugiriendo que a menudo se imponen soluciones que no se ajustan a las necesidades locales, subrayando la importancia del respeto a la soberanía nacional; así como también la “hipocresía” de estas instituciones al imponer condenas internacionales ahora, cuando antes no se pronunciaban con la situación que existía en el país, lo cual es algo absurdo para Bukele.

“La respuesta es sencilla: Deben tomar sus propias decisiones y reafirmar su derecho a usar el sentido común, a probar sus propias recetas, a ejecutar sus propios planes, a diseñar sus propios sistemas” (Bukele, 2023).

Además, sus discursos en la ONU se han extendido a cuestiones generales de la gobernanza mundial y la estructura de las relaciones internacionales. Ha pedido que se avance hacia un mundo en el que todas las naciones, independientemente de su tamaño o poder, puedan contribuir libremente a los debates y soluciones globales, abogando por un mundo multipolar que respete la diversidad de estrategias nacionales.

Ha sido también crítico con falta de conexión con la realidad que, a su parecer, tiene la ONU. Considera que la Asamblea General es un órgano obsoleto, con más de 74 años en un mundo que ha cambiado por completo, y en el que más personas verán el *selfie* que se hizo nada más empezar su comparecencia y subió a sus redes sociales, que su propio discurso. No considera que la Asamblea esté totalmente obsoleta, sino que está al límite; se pregunta por qué se siguen haciendo las cosas como siempre si ya muchas de ellas no funcionan. Deben tomarse decisiones valientes como las tomadas en el país, en el que se consideraba imposible hace unos años pensar en ser un referente mundial de algo positivo, y hoy, lo es. Subraya que El Salvador es un ejemplo de lo que los países pueden lograr cuando hacen valer su soberanía, lo justifica con la evidencia de que “los salvadoreños estamos orgullosos de ser salvadoreños, algo que hace unos años no sucedía” (Bukele, 2023).

Además de las Naciones Unidas, se ha comprometido con organizaciones y alianzas regionales para estrechar lazos y promover la cooperación regional. Su administración ha participado en debates y reuniones con entidades como el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), cuyo objetivo es fomentar la integración política, social y económica entre los Estados centroamericanos. La participación en estos foros regionales subraya sus esfuerzos por mejorar las relaciones diplomáticas y colaborar en asuntos regionales comunes. Su estrategia internacional pasa también por aprovechar las relaciones con países poderosos y empresas tecnológicas líderes, como demuestran sus relaciones con China y los acuerdos con Google.

Con esta estrategia y estilo de comunicación directa y digital, Bukele busca promover los intereses de su país, así como la creación de una imagen moderna y dinámica de El Salvador en el escenario internacional. Su participación en los debates internacionales refleja una estrategia más amplia para garantizar que el país sea un participante reconocido y activo en los diálogos mundiales, con el objetivo de asegurar tanto la buena voluntad diplomática como las posibles oportunidades de inversión.

4. DISCUSIÓN

4.1 Comparación con otros líderes políticos de la región

El liderazgo de Bukele contrasta notablemente con el de otros de los líderes centroamericanos en varios aspectos clave, que abarcan desde la gobernanza y la política exterior hasta las políticas sociales o gestión económica. Conocido por su enfoque mediático y muchas veces polémico, ha concentrado significativamente su poder en las instituciones ampliando su autoridad. Este enfoque contrasta notablemente con el de otros líderes de la región como el presidente mexicano Manuel López Obrador (Vivanco, 2021), quien, a pesar de las críticas recibidas, no ha tenido una consolidación del poder tan abierta, pero si ha criticado los controles independientes a su poder y ha solicitado sanciones para aquellos jueces que fallen en su contra, manipulando también la composición de la Corte Suprema y del Consejo de la Judicatura Federal (Human Rights Watch, 2021).

En política exterior, el presidente salvadoreño ha ejercido una diplomacia regional activa. Durante la pandemia del COVID 19 donó 34.000 vacunas a Honduras y ofreció ayuda médica y alimentaria a países vecinos como Guatemala, una medida que reforzó su imagen internacional (Freeman, 2023). Esto contrasta con la postura más reservada y poco intervencionista de López Obrador, quien critica las intervenciones en asuntos regionales como las de Nicaragua: “No estamos de acuerdo con los países que, lejos de apoyar el normal desarrollo de las instituciones democráticas, dejan de lado el principio de no intervención en asuntos internos, tan caro a nuestra historia” (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2021). Mostrando así un enfoque menos colaborativo con las relaciones internacionales (Vivanco, 2021).

Atendiendo a aspectos económicos Bukele ha mostrado su visión de futuro, tomado la iniciativa de adoptar el Bitcoin como moneda de curso legal, con el objetivo de atraer inversión extranjera y modernizar la economía salvadoreña. Con esta medida destaca frente a políticas económicas más tradicionales adoptadas en otras naciones, como el enfoque del presidente mexicano de fortalecer las industrias nacionales sin incluir cambios radicales como los adoptados por Bukele (Arteaga et al., 2024).

Sin duda su aspecto más distintivo y quizás el más controvertido radica en sus políticas de seguridad. El “Plan de Control Territorial” ha reducido drásticamente los índices de criminalidad y delincuencia, y en consecuencia la tasa de homicidios por cada

cien mil habitantes. Sin embargo, es cuestionado por los métodos seguidos, que incluyen detenciones masivas y un estricto control potencial, poniendo en duda los derechos humanos y generando una amplia crítica a nivel internacional (Páez, 2024). Otros líderes de la región como la hondureña Xiomara Castro o el colombiano Gustavo Petro han intentado aplicar medidas de seguridad más laxas o más respetuosas con los derechos, sin embargo, han tenido dificultades para lograr cifras tan exitosas, similares a las de El Salvador en cuanto a reducción de la violencia (Pappier, 2023).

La popularidad de Bukele, reforzada por el uso eficaz y dinámico de las redes sociales y sus mejoras notables en materia de seguridad, le hacen destacar en una región en la que los líderes suelen lidiar con el descontento y las críticas de la opinión pública (Páez, 2024). Su habilidad para mantener unos índices de aprobación tan altos –ha obtenido un 83% de los votos en las últimas elecciones, siendo el líder más votado en cualquier democracia del mundo– a pesar de las numerosas críticas refleja una compleja dinámica de gobierno en la que los resultados pueden, en ocasiones, llegar a eclipsar los medios empleados, presentando una divergencia en los estilos de liderazgo de la región. Sin embargo, en los últimos años podemos encontrar líderes emergentes con los que Bukele comparte ciertos aspectos, ejemplo de ello son figuras como Javier Milei en Argentina, Alejandro Giannetti en Guatemala o Daniel Ortega en Nicaragua.

Tanto Milei como Bukele son considerados en la escena internacional figuras antisistema, ambos hacen uso de las redes sociales y de la comunicación directa para afianzar su apoyo, prescindiendo de canales mediáticos tradicionales. Milei, de ideología libertaria, apuesta por reformas económicas significativas y una intervención estatal mínima, reflejando en cierto modo los esfuerzos de Bukele por remodelar las instituciones salvadoreñas, aunque este último se centra más en aspectos de seguridad que en el liberalismo económico (Doubek, 2024).

A su vez, con Giammattei en Guatemala muestra similitudes en la forma en que ambos han tratado de consolidar el poder. El primero participando en acciones de control judicial, de igual manera que ha hecho el segundo, con el objetivo de prolongar su mandato político y mermar a la oposición mediante acciones judiciales. En este aspecto coincide también con Daniel Ortega en Nicaragua, quien ha sido criticado durante mucho tiempo por su represión contra la oposición, por la manipulación de procesos electorales o por el control de medios de comunicación. Este presenta una versión aún más arraigada de gobierno autoritario que la que puede llegar a presentar Bukele (Vivanco, 2021).

Todos estos líderes, aunque actúan en contextos nacionales diferentes, ilustran una tendencia hacia prácticas consideradas como autoritarias en la región. Ponen de relieve los retos a los que se enfrenta la gobernanza democrática en América Latina, en donde el equilibrio entre el mantenimiento del orden y el respeto a las normas democráticas es a menudo precario. Cada uno emplea sus propias estrategias para superar estos retos, con diferentes repercusiones en la escena política y social de los países.

4.2 Expansión de las políticas de Bukele en la región.

Las políticas aplicadas bajo el actual gobierno de El Salvador han despertado interés e influido en otros líderes de la región, especialmente las medidas de seguridad y el enfoque de gobierno. La expansión de las políticas de Bukele, sobre todo en materia de seguridad, es matizada y varía según el país, reflejando tanto el atractivo de sus éxitos como las controversias de sus métodos.

En Ecuador, bajo la Presidencia de Daniel Noboa, se están aplicando estrictas medidas de seguridad que se asemejan a las empleadas en El Salvador, aunque existen ciertas diferencias clave en sus planteamientos. De la misma forma que Bukele, Noboa ha aplicado una ofensiva contra las bandas y el narcotráfico desde que asumió el cargo el pasado noviembre de 2023. Su administración ha arrestado más de seis mil personas y ha incautado grandes cantidades de drogas de tráfico ilegal en un intento por hacer frente al aumento de violencia y del crimen organizado que viene produciéndose desde 2017. Además, el presidente ecuatoriano ha declarado el Estado de Emergencia, que le permite ampliar sus poderes militares y policiales, de igual forma que ha hecho Bukele. Ambos han designado numerosas pandillas como organizaciones terroristas, permitiendo acciones legales más severas contra ellas.

La situación en las prisiones ecuatorianas es similar a la que afrontaba Bukele al comienzo de su mandato, con instalaciones que funcionan por encima de sus capacidades y que acaban convirtiéndose en centros de actividades para las bandas. Son necesarias reformas y estrategias para disminuir la influencia de estas pandillas en las instituciones. Aunque las estrategias de seguridad de Naboa y Bukele comparten similitudes, sus maniobras políticas muestran caminos diferentes. Si bien a El Salvador se le acusa de utilizar la crisis de seguridad para socavar las instituciones, no se atribuye el mismo enfoque a Naboa en Ecuador. Este sigue centrándose más directamente en la seguridad y la aplicación de la ley para mantener el orden y enfrentarse al crimen organizado, sin el

mismo nivel de intervención de las instituciones que se ha observado con Bukele. Esto sugiere que, aunque Ecuador este adoptando tácticas duras similares contra las bandas, las implicaciones políticas más amplias de estas acciones podrían diferir, centrándose más en la aplicación de la ley que en altera el equilibrio de poder dentro del gobierno del país (Daniels, 2024).

Un caso similar ocurre en Argentina, bajo el gobierno de Javier Milei, quien también está aplicando políticas de seguridad que se hacen eco de algunas de las tácticas utilizadas por Bukele, aunque existen diferencias sustanciales en sus contextos políticos y enfoques económicos más amplios.

Un ejemplo es la situación en Rosario, una ciudad cada vez más afectada por la violencia y el narcotráfico, en donde el gobierno ha adoptado una postura visible contra la actividad de las bandas. Prueba de ello es la exhibición de los miembros detenidos, utilizando este tipo de imágenes para mostrar la dura postura del gobierno frente a la delincuencia. Pretende demostrar su capacidad de control y disuasión, aunque las implicaciones de tales exhibiciones pueden variar en su impacto social. Milei, que se describe a sí mismo como anarcocapitalista, ha tomado medidas adicionales similares a las de Bukele, desplegando la policía federal en Rosario e impulsando una legislación que permite intervenciones militares en la lucha contra la delincuencia. Así también se ha comprometido a acusar a los miembros de bandas terroristas, intensificando las repercusiones legales de las actividades relacionadas con estas. Sin embargo, la estrategia económica más amplia de Milei se aparta de los métodos que podrían asociarse con Bukele. Milei ha recortado considerablemente la financiación de los gobiernos provinciales y las obras públicas, alegando la necesidad de reducir el déficit fiscal nacional y combatir la corrupción. Esta austeridad económica contrasta con cualquier intervención económica directa que pudiera utilizarse para estabilizar las regiones afectadas por la delincuencia, como se observa en algunas de las iniciativas de Bukele más centradas en la comunidad, aunque también éstas conllevan sus propias controversias y críticas (Stott, 2024).

Funcionarios y expertos locales han señalado que las medidas de seguridad reforzadas no bastan por sí solas para abordar los problemas sociales y económicos que alimentan el narcotráfico y la violencia. De esta forma, mientras que tanto Milei como Bukele utilizan tácticas duras de aplicación de la ley, las estrategias socioeconómicas más amplias en Argentina no se alinean necesariamente con un enfoque general de la

prevención del delito, lo que puede debilitar la eficacia a largo plazo para frenar la influencia de las bandas y la violencia (Nugent, 2024).

Esta expansión de las políticas de Bukele en América Latina pone de relieve la compleja interacción entre la búsqueda de un gobierno eficaz y los riesgos de erosión de las normas democráticas. A pesar de que sus éxitos en materia de seguridad han suscitado admiración, los aspectos autoritarios de su gobierno han generado debate y preocupación, lo que refleja los retos más generales a los que se enfrenta la región a la hora de establecer un equilibrio entre la seguridad, la gobernanza y el respeto de los derechos humanos.

4.3 Posibles escenarios futuros para El Salvador en el ámbito internacional

El futuro de El Salvador bajo la Presidencia de Nayib Bukele presenta una compleja mezcla de innovación económica y retos políticos que afectarán significativamente a su posición en la escena internacional. Uno de los posibles escenarios sería un aislamiento internacional debido a las tendencias autoritarias de Bukele, como la destitución de jueces del Tribunal Supremo y del fiscal general, lo que podría dar lugar a sanciones o a una reducción de la ayuda exterior, sobre todo de países con inclinaciones democráticas. A la inversa, a medida que se tensen las relaciones con aliados tradicionales como Estados Unidos, podría tratar de estrechar más los lazos con socios como China, lo que podría suponer un mayor aumento de las inversiones a costa de nuevas dependencias.

El mandato de Bukele, caracterizado por su estilo de liderazgo y a veces polémico, ha dado paso a cambios drásticos. Su decisión de legalizar el Bitcoin supuso un intento de remodelar el panorama económico del país. Esta medida acaparó titulares internacionales y despertó el interés por el *criptoturismo*, aunque se enfrentó al escepticismo de instituciones como el FMI y tuvo una adopción limitada en el país (Bambrough, 2024).

Con su ofensiva contra las bandas, ha logrado un importante apoyo nacional, como demuestra la drástica reducción de la tasa de homicidios, que ha pasado de ser una de las más altas del mundo a un nivel notablemente inferior. Esto ha mejorado significativamente la vida de los salvadoreños, consiguiendo un nivel de seguridad que antes era inalcanzable. Sin embargo, este enfoque ha suscitado serias preocupaciones en materia de derechos humanos, con acusaciones de violaciones de las garantías procesales y la posibilidad de un aumento de los encarcelamientos injustos, reflejo de algunos de los retrocesos democráticos de la región (Murray, 2024).

A pesar de estos éxitos, su gobierno no ha estado exento de problemas económicos. La economía salvadoreña ha luchado con bajas tasas de crecimiento y una inversión extranjera limitada, agravada por un estilo de gobierno poco convencional que en ocasiones ha alarmado a los inversores. Este escenario económico ha dificultado cada vez más el endeudamiento en los mercados internacionales, llevando al país al borde del impago.

De cara al futuro, la reelección de Bukele obteniendo más del 85% de los votos, debe suponer un refuerzo de sus políticas y su estilo de gobierno. Sin embargo, también prepara el terreno para los retos que se avecinan, sobre todo a la hora de equilibrar sus políticas revolucionarias y polarizadoras con la necesidad de estabilidad económica y respeto de las normas democráticas. Su nuevo mandato será decisivo para determinar si El Salvador puede mantener sus mejoras en materia de seguridad sin comprometer su integridad democrática y su salud económica. La forma en que Bukele aborde estas cuestiones en los próximos años, especialmente su postura sobre el Bitcoin en las negociaciones con el FMI será crucial para configurar tanto su legado como el futuro de El Salvador (Murray, 2024b).

5. CONCLUSIÓN

En este trabajo se realiza un análisis del impacto de las ideas políticas del presidente Nayib Bukele en las relaciones internacionales de El Salvador. Su mandato, caracterizado por políticas internas valientes y un fuerte estilo de liderazgo han redefinido la imagen del país a nivel mundial y ha reconfigurado sus relaciones diplomáticas. Su enfoque poco convencional, en partícular la adopción del Bitcoin como moneda de curso legal y una fuerte política de represión de la violencia contra las pandillas, ha cosechado tanto elogios como críticas, lo que refleja una recepción polarizada a nivel internacional.

Es innegable que las estrategias de Bukele han logrado importantes éxitos internos, sobre todo en la mejora de la seguridad, siendo esta la principal causa de su aprobación entre los salvadoreños. Esta reducción de violencia no solo ha mejorado la vida de la población, sino que también ha influido positivamente en la percepción de El Salvador como un destino más seguro para el turismo o la inversión. Sin embargo, estos avances en política nacional se han visto ensombrecidos por la preocupación por la erosión de la democracia y los derechos humanos, que ha tensado las relaciones del país con aliados democráticos clave como puede ser Estados Unidos. La comunidad

internacional observa con inquietud la acumulación de poder de Bukele y la supresión de independencia en instituciones o en el poder judicial, lo que ha llevado a estos actores a adoptar una postura más cautelosa y en ocasiones, crítica.

Las políticas económicas adoptadas, especialmente la introducción del Bitcoin con la intención de posiciona al país como una economía con visión de futuro, ha tenido resultados dispares. Si bien ha atraído la atención mundial y un nicho en el sector turístico, también ha provocado el escepticismo de instituciones financieras internacionales como el FMI, lo que repercute en la estabilidad económica y el clima de inversión del país. Estas políticas reflejan la visión de Bukele de modernizar El Salvador, pero ponen de relieve los retos de aplicar cambios económicos profundos sin un apoyo institucional más amplio.

Queda demostrado que su modelo de gobierno no solo se limita a El Salvador, sino que sus ideas se están extendiendo por la región. Los países vecinos que conviven con problemas similares a los que El Salvador lidiaba antes de la llegada de Bukele, ven como ahora esos problemas son menores. Otros líderes y candidatos observan la popularidad de sus políticas de seguridad y empiezan a emular su postura frente a la delincuencia. Este efecto dominó amplifica aún más el impacto del estilo de liderazgo de Bukele y sus opciones políticas, sentando un precedente que puede dar forma a nuevas estrategias políticas en toda América Central y del Sur.

Con todo ello, queda claro que las ideas políticas de Nayib Bukele han reconfigurado no sólo la dinámica interna de El Salvador, sino también su imagen internacional. La doble naturaleza de la recepción de sus políticas –como soluciones innovadoras y como amenazas a la gobernabilidad democrática– plantea un reto fundamental para las relaciones exteriores de El Salvador. De cara al futuro, es probable que la posición internacional del país siga estando definida por la forma en que navegue el equilibrio entre mantener las reformas de Bukele y abordar las preocupaciones de la comunidad internacional sobre la integridad democrática y los derechos humanos. Nayib Bukele puede considerarse un claro ejemplo de que pueden cambiarse las cosas en política y que el rumbo de un país puede cambiar por completo si hay alguien dispuesto a tomar decisiones valientes. Por tanto, la trayectoria de las relaciones internacionales de El Salvador bajo el liderazgo de Bukele sigue siendo un área fundamental de observación y análisis.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Agren, D. (2022, 23 agosto). El Salvador plans 40,000-inmate mega-prison in ‘war against gangs’. *Financial Times*. Recuperado 14 de abril de 2024, de <https://www.ft.com/content/96eca255-1346-4a90-be0b-738361b1b317>
- Álvarez, F., Argente, D., & Van Patten, D. (2022). Are Cryptocurrencies Currencies? Bitcoin as Legal Tender in El Salvador. En *National Bureau Of Economic Research*. National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w29968>
- Arteaga, L., Hakim, P., Rangel, B., Farah, D., Gellman, M., & Breda, T. (2024, 6 febrero). *What Will Bukele’s Second Term Mean for El Salvador? - The Dialogue*. The Dialogue. Recuperado 20 de abril de 2024, de <https://www.thedialogue.org/analysis/what-will-bukeles-second-term-mean-for-el-salvador/>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (2021, 23 septiembre). *76ª Sesión Asamblea General de las Naciones Unidas. Presidente Nayib Armando Bukele*. General Assembly. Recuperado 18 de abril de 2024, de <https://gadebate.un.org/en/76/el-salvador>
- Asamblea General, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, & G Castañeda, R. (1992). Acuerdo de Chapultepec. En *United Nations. Peacemaker*. Organización de las Naciones Unidas. Recuperado 26 de marzo de 2024, de <https://peacemaker.un.org/elsalvador-chapultepec92>
- Bambrough, B. (2024, 20 abril). Bitcoin suddenly braced for a \$35 trillion halving price earthquake. *Forbes*. Recuperado 21 de abril de 2024, de <https://www.forbes.com/sites/digital-assets/2024/04/20/bitcoin-suddenly-braced-for-a-35-trillion-halving-price-earthquake/>
- Banco Central de Reserva de El Salvador (Ed.). (2018). Informe Económico Anual de El Salvador 2018. En *Banco Central de Reserva de el Salvador* (ISSN:1813-5048). Banco Central de Reserva de El Salvador. Recuperado 27 de marzo de 2024, de <https://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/1025646515.pdf>
- Bastos, V. (2024, 19 febrero). *Bitcoin as legal tender: Meaning and implications*. Zerocap. Recuperado 1 de abril de 2024, de

- <https://zerocap.com/insights/articles/bitcoin-as-legal-tender-meaning-and-implications/>
- Batycka, D. (2023, 7 marzo). *President Nayib Bukele credits Bitcoin for rebranding El Salvador's legacy in new Tucker Carlson interview*. Bitcoin Insider. Recuperado 1 de abril de 2024, de <https://www.bitcoininsider.org/article/207656/president-nayib-bukele-credits-bitcoin-rebranding-el-salvadors-legacy-new-tucker>
- Betti, A., López Areu, M., Sáenz Rotko, J. M., Calduch Cervera, R., García Saez, J. A., Abad Quintanal, G., Caballero, S., Rodríguez Prieto, V., Tovar Ruiz, J., Ríos, X., Kabunda, M., López Pagan, J., Martínez Romera, J. P., & Mota Zurdo, D. (2019, septiembre). Relaciones Internacionales en España: radiografía de la disciplina 2009-2019 International Relations in Spanish Academia: A Review of the Discipline 2009-2019. *Comillas Journal Of International Relations*. https://www.researchgate.net/publication/340647172_La_teor%C3%ADa_de_las_relaciones_internacionales_en_Espa%C3%B1a_a_diez_a%C3%B1os_de_la_implantaci%C3%B3n_de_los_grados_universitarios_perspectivas_y_direcciones
- Bloomberg - Are you a robot?* (2021, 10 junio). <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-06-10/imf-sees-risks-in-el-salvador-law-making-bitcoin-legal-tender>
- Bukele, N. (2018, 19 octubre). *El dinero alcanza cuando nadie robaTM*. Twitter. Recuperado 26 de marzo de 2024, de <https://x.com/nayibbukele/status/1053155658667823104?s=20>
- Bukele, N. (2021, 23 septiembre). discurso del Presidente de la República, Nayib Bukele, en la 76° Asamblea General de la ONU. En *Asamblea General. 76° Asamblea General de la ONU, Nueva York, Estados Unidos*. https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/76/sv_es.pdf
- Bukele, N. (2023, 19 septiembre). *Discurso del Presidente Nayib Bukele ante la Asamblea General de las Naciones Unidas*. Septuagésima Octava Asamblea General de las Naciones Unidas., Nueva York, Estados Unidos. <https://www.youtube.com/watch?v=tD5CoPJypwU>
- Bukele, N. (2024, 16 abril). Presidente Nayib Bukele inaugura oficinas de Google en El Salvador. En *YouTube*. Inauguración Oficinas de Google En el Salvador, El Salvador. Recuperado 16 de abril de 2024, de <https://www.youtube.com/watch?v=HTpYj6kzbcS>

- C Persons, J., & A Warther, V. (1997). Boom and Bust Patterns in the Adoption of Financial Innovations. *The Review Of Financial Studies*, 10(4), <https://www.jstor.org/stable/2962335>. <https://www.jstor.org/stable/2962335>
- Central American Bank for Economic Integration (CABEI). (2024, 20 marzo). *With the largest approval in CABEI's history, El Salvador reaffirms the Bank's role as Central America's most important multilateral development institution*. Recuperado 30 de marzo de 2024, de <https://www.bcie.org/en/news-and-media/news/article/con-la-aprobacion-mas-grande-en-la-historia-del-bcie-el-salvador-reafirma-el-rol-del-banco-como-la-multilateral-de-desarrollo-mas-relevante-de-centroamerica>
- D McDonald, M., & Elena Vizcaino, M. (2021, 10 junio). *IMF Sees Risks After El Salvador Makes Bitcoin Legal Tender*. Bloomberg. Recuperado 1 de abril de 2024, de <https://www.bloomberg.com/news/articles/2021-06-10/imf-sees-risks-in-el-salvador-law-making-bitcoin-legal-tender>
- Daniels, J. (2024, 8 febrero). *Ecuador arrests 6,000 people in month-long gang crackdown*. Financial Times. Recuperado 21 de abril de 2024, de <https://www.ft.com/content/2a61dacb-0ec0-489a-9c12-8adb5b45aec7>
- De la Torre, C. F. L. (2014). La “Doctrina Iturbide” y la resistencia al imperio mexicano en la Provincia de San Salvador. *Revista Historia 2.0, Conocimiento Histórico En Clave Digital*, 7. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4793321>
- Donnelly, J. (2000). Morality and foreign policy. En *Cambridge University Press eBooks* (pp. 161-192). <https://doi.org/10.1017/cbo9780511612510.007>
- Doubek, J. (2024, 3 febrero). Nayib Bukele, El Salvador's popular but authoritarian president, declares election win. *WGCU PBS & NPR For Southwest Florida*. Recuperado 20 de abril de 2024, de <https://news.wgcu.org/2024-02-03/nayib-bukele-el-salvadors-popular-but-authoritarian-president-declares-election-win>
- EFE. (2024, 16 abril). Se abren las oficinas de Google en El Salvador y anuncia 200.000 dólares para emprendedoras. *Diario ABC*. Recuperado 16 de abril de 2024, de <https://www.abc.es/ciencia/abren-oficinas-google-salvador-anuncia-200000-dolares-20240416090906-vi.html>
- Ellis, E. (2021). *China and El Salvador: An Update*. Recuperado 12 de abril de 2024, de <https://www.csis.org/analysis/china-and-el-salvador-update>
- Ellis, E. (2023). PRC Engagement with Central America – An Update. En *Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEPEP)*. Centro de Estudios

- Estratégicos del Ejército del Perú. Recuperado 14 de abril de 2024, de https://ceeeep.mil.pe/wp-content/uploads/2023/03/PDF_PRC-Engagement-with-Central-America-An-Update-R-Evan-Ellis_7mar.pdf
- Equipo de prensa e información de la Delegación en El Salvador & Servicio Europeo de Acción Exterior [EEAS] (Eds.). (2021, 22 julio). *The European Union and El Salvador*. EEAS. Recuperado 16 de abril de 2024, de https://www.eeas.europa.eu/el-salvador/european-union-and-el-salvador_en?s=186
- European External Action Service. (2019). Unión Europea Misión de Observación Electoral EL SALVADOR 2019 Informe Final. En *European External Action Service (EEAS)*. Recuperado 26 de marzo de 2024, de https://www.eeas.europa.eu/eom-el-salvador-2019/la-moe-ue-el-salvador-2019-present%C3%B3-su-informe-final_en
- Forbes Staff. (2019, 19 julio). *¿En qué consiste el plan de seguridad de Nayib Bukele?* Forbes Centroamérica. Recuperado 28 de marzo de 2024, de <https://forbescentroamerica.com/2019/07/19/en-que-consiste-el-plan-de-seguridad-de-nayib-bukele>
- Freeman, W. (2023, 16 febrero). *Nayib Bukele's Growing List of Latin American Admirers*. Americas Quarterly. Recuperado 20 de abril de 2024, de <https://www.americasquarterly.org/article/nayib-bukeles-growing-list-of-latin-american-admirers/>
- Gagne, D., & Gagne, D. (2023, 24 abril). *Balance de InSight Crime sobre homicidios en Latinoamérica en 2015*. InSight Crime. Recuperado 26 de marzo de 2024, de https://insightcrime.org/es/noticias/analisis/balance-insight-crime-homicidios-latinoamerica-2015/?_gl=1*h1kh6m*_ga*MTk0NDM4Mjk2Ny4xNzExNDUyODc5*_ga_27CNJPD4K9*MTcxMTQ1Mjg3OC4xLjEuMTcxMTQ1MjkxOS4xOS4wLjg2Mjk4MTk3Mw.*_ga_DDHRSLDESP*MTcxMTQ1Mjg3OC4xLjEuMTcxMTQ1MjkxOS4wLjAuMA..
- Gallardo, J. C. (2022, 26 octubre). *El Salvador y Argentina suscriben acuerdos de cooperación en el ámbito jurídico y gestión de riesgos y asistencia humanitaria - Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador*. Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador. Recuperado 14 de abril de 2024, de

- <https://rree.gob.sv/el-salvador-y-argentina-suscriben-acuerdos-de-cooperacion-en-el-ambito-juridico-y-gestion-de-riesgos-y-asistencia-humanitaria/>
- Gallardo, J. C. (2023, 16 marzo). *El Salvador y Qatar ratifican sus sólidos vínculos de amistad y de cooperación - Ministerio de Relaciones Exteriores de El Salvador*. Ministerio de Relaciones Exteriores de el Salvador. Recuperado 14 de abril de 2024, de <https://rree.gob.sv/el-salvador-y-qatar-ratifican-sus-solidos-vinculos-de-amistad-y-de-cooperacion/>
- Gobierno de la República Popular China & Gobierno de la República de El Salvador. (2019). *Convenio Marco para el Establecimiento del Mecanismo de Cooperación Bilateral para la Ejecución de los Proyectos de Asistencia Económica y Técnica entre el Gobierno de la República Popular China y el Gobierno de la Republica de El Salvador*. Recuperado 12 de abril de 2024, de <https://static.elmundo.sv/wp-content/uploads/2021/05/Convenio-China-El-Salvador.pdf>
- Gómez, R. (2018, 20 agosto). Human verification. *La Prensa Gráfica*. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/El-Salvador-rompe-relaciones-diplomaticas-con-Taiwan-y-las-establece-con-la-Republica-Popular-China-20180820-0088.html>
- González, M. & The Univeristy of Kansas. (s. f.). *Cicatriz de la memoria: La matanza de 1932 en El Salvador*. Pressbooks. Recuperado 25 de marzo de 2024, de <https://opentext.ku.edu/propiaspalabras/chapter/cicatriz-de-la-memoria-la-matanza-de-1932-en-el-salvador/>
- Hartmann, H. (2001). US Human Rights Policy under Carter and Reagan, 1977-1981. *Human Rights Quarterly*, 23(2), 402-430. https://www.jstor.org/stable/4489339?read-now=1&seq=18#page_scan_tab_contents
- Human Rights Watch. (2021, 28 enero). Mexico: Public accountability, privacy under threat. *Human Rights Watch*. Recuperado 20 de abril de 2024, de <https://www.hrw.org/news/2021/01/28/mexico-public-accountability-privacy-under-threat>
- Human verification*. (s. f.). <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/El-Salvador-rompe-relaciones-diplomaticas-con-Taiwan-y-las-establece-con-la-Republica-Popular-China-20180820-0088.html>
- IMF. (2021, 22 noviembre). *El Salvador: Staff Concluding Statement of the 2021 Article IV Mission*. Recuperado 30 de marzo de 2024, de

- <https://www.imf.org/en/News/Articles/2021/11/22/mcs-el-salvador-staff-concluding-statement-of-the-2021-article-iv-mission>
- InSight Crime. (2023, 6 diciembre). *Barrio 18*. Recuperado 29 de marzo de 2024, de <https://insightcrime.org/es/noticias-crimen-organizado-el-salvador/barrio-18-perfil-2/>
- InSight Crime. (2024, 28 febrero). *Mara Salvatrucha (MS13)*. Recuperado 28 de marzo de 2024, de <https://insightcrime.org/es/noticias-crimen-organizado-el-salvador/mara-salvatrucha-ms-13-perfil/>
- International Monetary Fund. (2022, 15 febrero). *La recuperación de El Salvador se ve limitada por el aumento de los riesgos*. IMF. Recuperado 30 de marzo de 2024, de <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/02/15/cf-el-salvadors-comeback-constrained-by-increased-risks>
- J.P. Morgan. (2023). Latin America Emergin Markets Research. En *J.P. Morgan*. Recuperado 30 de marzo de 2024, de <https://twitter.com/nayibbukele/status/1690063908155920384>
- Kant, I., & Rivera, F. (1919). *La paz perpetua*. www.elejandria.com,
- Lethal Crysis. (2024, 4 febrero). *La CÁRCEL para PANDILLEROS de Nayib Bukele: CECOT* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=unG1bWGncdk>
- Liu, S. (2021, 30 noviembre). *Bitcoin as Legal Tender in El Salvador: The First Fifty Days - Georgetown Journal of International Affairs*. Georgetown Journal Of International Affairs. Recuperado 1 de abril de 2024, de <https://gjia.georgetown.edu/2021/11/30/bitcoin-as-legal-tender-in-el-salvador-the-first-fifty-days/>
- López, E. (2024, 16 abril). Hello, El Salvador! We're opening our new offices to support digital transformation. *Google*. Recuperado 16 de abril de 2024, de <https://blog.google/inside-google/company-announcements/hello-el-salvador-were-opening-our-new-offices-to-support-digital-transformation/>
- Malamud, C., & Núñez Castellano, R. (2019, 31 enero). Elecciones en El Salvador (2019): un fiel reflejo del momento político latinoamericano. *Real Instituto Elcano*. Recuperado 26 de marzo de 2024, de <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/elecciones-en-el-salvador-2019-un-fiel-reflejo-del-momento-politico-latinoamericano/>
- Martín Álvarez, A. (2011). De guerrilla a partido político: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). *Historia y Política*, 25, 207-233.

<https://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/historia-y-politica/numero-25-enerojunio-2011/de-guerrilla-partido-politico-el-frente-farabundo-marti-para-la-liberacion-nacional-fmln-1>

- Martínez, Ó., Lemus, E., Martínez, C., & Sontag, D. (2016, 20 noviembre). Killers on a Shoestring: Inside the Gangs of El Salvador. *The New York Times*. Recuperado 29 de marzo de 2024, de <https://uucsj.org/wp-content/uploads/2019/10/Killers-on-a-Shoestring-Inside-the-Gangs-of-El-Salvador.pdf>
- Moravcsik, A. (1997). Taking Preferences Seriously: A Liberal Theory of International Politics. *International Organization*, 51(4), 513-553. <https://doi.org/10.1162/002081897550447>
- Murray, C. (2024a, febrero 2). The ‘cult’ of Bukele: El Salvador’s bitcoin-loving strongman heads for second term. *Financial Times*. Recuperado 21 de abril de 2024, de <https://www.ft.com/content/9ec562bd-4aef-4867-9ff0-3bd3194dca3d>
- Murray, C. (2024b, febrero 5). El Salvador’s President Nayib Bukele set for landslide election victory after gang crackdown. *Financial Times*. Recuperado 21 de abril de 2024, de <https://www.ft.com/content/1306b424-b250-48c5-a383-6dedac67f482>
- Nayib Bukele [Presidencia de la República de El Salvador]. (2023, 20 septiembre). Discurso del Presidente Nayib Bukele ante la Asamblea General de las Naciones Unidas. En *YouTube*. Asamblea General de las Naciones Unidas, Nueva York, Nueva York, Estados Unidos. <https://www.youtube.com/watch?v=tD5CoPJypwU>
- Nayib Bukele. (2019, 10 agosto). Cierre de Campana - Nayib Presidente 2019. En *YouTube*. Cierre de Campaña - Elecciones el Salvador 2019, El Salvador. <https://www.youtube.com/watch?v=SXcsmmM72EE>
- Nayib Bukele. (2022, 16 octubre). *Los derechos humanos* [Vídeo]. YouTube. Recuperado 29 de marzo de 2024, de <https://www.youtube.com/watch?v=v05iYwOs0iw>
- Neu, D. (2019). Accounting for extortion. *Accounting, Organizations And Society*, 76, 50-63. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2019.02.001>
- Nieves, V., & Velloso, C. G. (2023, 18 diciembre). El milagro de Bukele en El Salvador por fin se filtra a la economía y no gracias al bitcoin. *elEconomista.es*. <https://www.economista.es/economia/noticias/12588669/12/23/el-milagro-de->

- bukele-en-el-salvador-por-fin-se-filtra-a-la-economia-y-no-gracias-al-bitcoin.html
- Nugent, C. (2024, 1 abril). Violence in Argentina's drug capital tests Javier Milei's small-state vision. *Financial Times*. Recuperado 21 de abril de 2024, de <https://www.ft.com/content/0a9aa9d5-5ac7-43cd-90d8-54c13b7071c2>
- OECD. (2020). *Latin American Economic Outlook 2021 : Working Together for a Better Recovery*. Recuperado 30 de marzo de 2024, de <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/039d7881-en/index.html?itemId=/content/component/039d7881-en>
- Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA) [WOLA], Latin America Workin Group [LAWG], & Due Process of Law Fundation [DPLf]. (2021, 22 junio). *In Leaving Anti-Corruption Accord, Bukele Moves Close to Unchecked Power in El Salvador*. WOLA. Recuperado 14 de abril de 2024, de <https://www.wola.org/2021/06/el-salvador-cicies-oas/>
- OndaCero Radio. (2024, 27 marzo). El régimen de excepción de El Salvador cumple dos años con los arrestos a la orden del día. En *OndaCero*. Recuperado 29 de marzo de 2024, de https://www.ondacero.es/programas/la-brujula/audios-podcast/claves-brujula/regimen-excepcion-salvador-cumple-dos-anos-arrestos-orden-dia_202403276604726a0999030001bc419b.html
- Páez, C. (2024, 15 febrero). *Bukele Wins Overwhelming Reelection in El Salvador and Remains the Most Popular President of Latin America*. The Threefold Advocate. Recuperado 20 de abril de 2024, de <https://advocate.jbu.edu/2024/02/15/bukele-wins-overwhelming-reelection-in-el-salvador-and-remains-the-most-popular-president-of-latin-america/>
- Papadovassilakis, A., Dudley, S., Fagoaga, C., Garcia, C., Avelar, B., Valencia, R., & Martínez D'Aubuisson, J. J. (2023). El Salvador's (Perpetual) State of Emergency: How Bukele's Government Overpowered Gangs. En S. Dudley & L. Schmid (Eds.), *InSight Crime*. InSight Crime. Recuperado 29 de marzo de 2024, de <https://insightcrime.org/wp-content/uploads/2023/08/El-SalvadorsPerpetual-State-of-Emergency-How-Bukeles-Government-Overpowered-Gangs-InSight-Crime-Dec-2023.pdf>
- Papadovassilakis, A., Robbins, S., Papadovassilakis, A., & Robbins, S. (2021, 7 junio). *Golpe de gracia a la comisión anticorrupción de El Salvador*. InSight Crime.

- Recuperado 14 de abril de 2024, de <https://insightcrime.org/es/noticias/golpe-gracia-comision-anticorrupcion-salvador/>
- Pappier, J. (2023, 7 agosto). Latin America Urgently Needs an Alternative to Bukele's Security Plans. *Human Rights Watch*. Recuperado 20 de abril de 2024, de <https://www.hrw.org/news/2023/08/07/latin-america-urgently-needs-alternative-bukeles-security-plans>
- Piña, C. E. (2024, 3 febrero). China Ties Work to Bukele's Advantage in El Salvador's Upcoming Election. *The Diplomat*. Recuperado 14 de abril de 2024, de <https://thediplomat.com/2024/01/china-ties-work-to-bukeles-advantage-in-el-salvadors-upcoming-election/>
- Presidencia de la República de El Salvador. (2022, 25 mayo). *Presidente de la República - Presidencia de la República de El Salvador*. Presidencia de la República de El Salvador. <https://www.presidencia.gob.sv/presidente-de-la-republica/>
- Proyectos, H. I. I. Y. (s. f.). *Historia hispánica*. <https://historia-hispanica.rah.es/hechos/1389028-1822-2-xii>
- Real Academia de la Historia. (s. f.). *Pedro de Alvarado*. Recuperado 25 de marzo de 2024, de <https://dbe.rah.es/biografias/6864/pedro-de-alvarado>
- Rodríguez, A. A. (2023). Agua, café y contaminación. El Salvador ca. 1900. *Boletín Americanista*, 87, 167-189. <https://doi.org/10.1344/BA2023.87.1041>
- Romero, F. (2021, 20 diciembre). Bitcoin City en El Salvador. *Arquitectura Viva*. Recuperado 1 de abril de 2024, de <https://arquitecturaviva.com/obras/bitcoin-city-en-el-salvador>
- Romero, R. (2017). ¿Por qué fracasó la política exterior de la segunda administración de Reagan hacia El Salvador? *ECA Estudios Centroafricanos*, 72(748), 39-60. <https://doi.org/10.51378/eca.v72i748.3237>
- Ron Garmendia, L. (2023). El golfo de Fonseca como exponente del éxito o fracaso de la integración centroamericana. *Global Affairs And Strategic Studies*. <https://www.unav.edu/en-GB/web/global-affairs/el-golfo-de-fonseca-como-exponente-del-exito-o-fracaso-de-la-integracion-centroamericana>
- Ruiz-Alba, N., & Mancinas-Chávez, R. (2020). The communications strategy via Twitter of Nayib Bukele: the millennial president of El Salvador. *Communication & Society*, 33(2), 259-275. <https://doi.org/10.15581/003.33.2.259-275>
- Secretaría de Relaciones Exteriores. (2021, 15 junio). *Comunicado conjunto de México y Argentina en la OEA sobre la situación actual en Nicaragua*. Gobierno de

- México. Recuperado 20 de abril de 2024, de <https://www.gob.mx/sre/prensa/comunicado-conjunto-de-mexico-y-argentina-en-la-oea-sobre-la-situacion-actual-en-nicaragua?state=published>
- Servicio Europeo de Acción Exterior. (2019, 7 febrero). *Statement by the Spokesperson following the election of Mr Nayib Bukele as future President of the Republic of El Salvador*. European Union External Action (EEAS). Recuperado 16 de abril de 2024, de https://www.eeas.europa.eu/node/57763_en
- Stott, M. (2024, 7 febrero). *Bukele's authoritarianism in El Salvador may prove contagious*. Financial Times. Recuperado 21 de abril de 2024, de <https://www.ft.com/content/57ada708-5571-4ac6-95ba-da85fa2bb7ea>
- The Economist. (2016). The gangs that cost 16% of GDP. *The Economist*, 419(8990). Recuperado 28 de marzo de 2024, de <https://www.economist.com/the-americas/2016/05/21/the-gangs-that-cost-16-of-gdp>
- U.S. Agency for International Development. (2014). Plan of the Alliance for Prosperity in the Northern Triangle: A Road Map. En *US Aid*. Recuperado 13 de abril de 2024, de https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00T969.pdf
- U.S. Department of Homeland Security. (2019, 28 octubre). *U.S. and El Salvador Sign Arrangements on Security & Information Sharing; Give Salvadorans with TPS More Time*. U.S. Department Of Homeland Security. Recuperado 14 de abril de 2024, de <https://www.dhs.gov/news/2019/10/28/us-and-el-salvador-sign-arrangements-security-information-sharing-give-salvadorans>
- U.S. National Security Strategy. (2013). The Central America Regional Security Initiative: Citizen Security, Human Rights, and the Rule of Law. En *U.S. Department Of State*. Recuperado 13 de abril de 2024, de <https://2009-2017.state.gov/p/wha/rls/fs/2013/212661.htm>
- Ventas, L. (2024, 25 enero). Bukele: las millonarias obras financiadas por China en El Salvador y qué papel juegan en la reelección que busca el mandatario. *BBC News Mundo*. Recuperado 12 de abril de 2024, de <https://www.bbc.com/mundo/articles/c80270wp71ko>
- Vivanco, J. M. (2021, 28 octubre). The rule of law is disintegrating in Central America. *Human Rights Watch*. Recuperado 20 de abril de 2024, de <https://www.hrw.org/news/2021/10/28/rule-law-disintegrating-central-america>

- Whisner, C. M., & Castillo, L. F. (2017). Prebiotics, Bone and Mineral Metabolism. *Calcified Tissue International*, 102(4), 443-479. <https://doi.org/10.1007/s00223-017-0339-3>
- Wiener, A. (2006). Constructivist Approaches in International Relations Theory: Puzzles and Promises. *Constitutionalism Webpapers*, 5. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1939758>
- Wolf, S. (2012). Mara Salvatrucha: The Most Dangerous Street Gang in the Americas? *Latin American Politics And Society*, 54(1), 65-99. <https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2012.00143.x>
- World Bank. (2023, 4 octubre). *El Salvador: panorama general*. Recuperado 30 de marzo de 2024, de <https://www.bancomundial.org/es/country/elsalvador/overview>